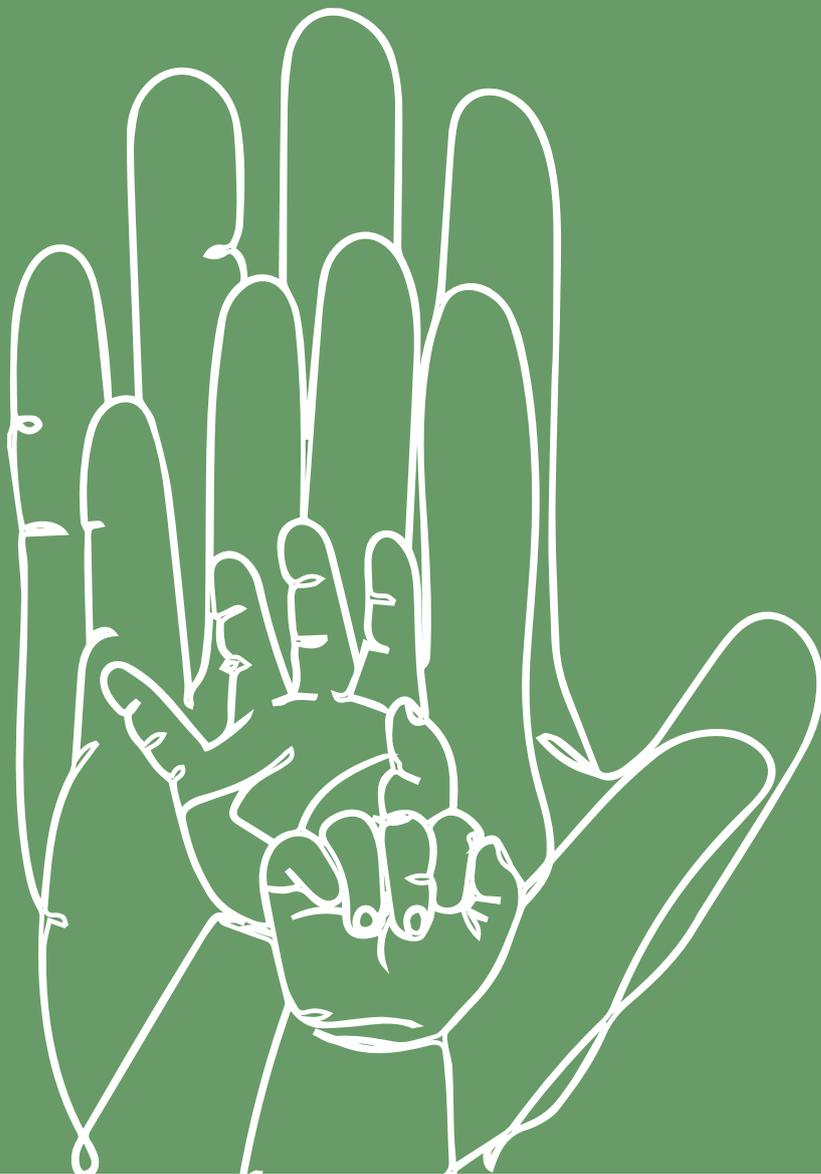


# GUÍA DE CAPACITACIÓN PARA MAESTROS



# Crianza

Escuela para padres y tutores

*Espiritual*

**«Escucha, Israel: El Señor nuestro  
Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios  
con todo tu corazón y con toda tu  
alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el  
corazón estas palabras que hoy te  
mando. Incúlcase las continuamente  
a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando  
vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.  
Átalas a tus manos como un signo;  
llévalas en tu frente como una marca;  
escríbelas en los postes de tu casa y en los  
portones de tus ciudades».**

*Deuteronomio 6:4-9, NVI*

**DAVID  COOK™**

*transforming lives together*



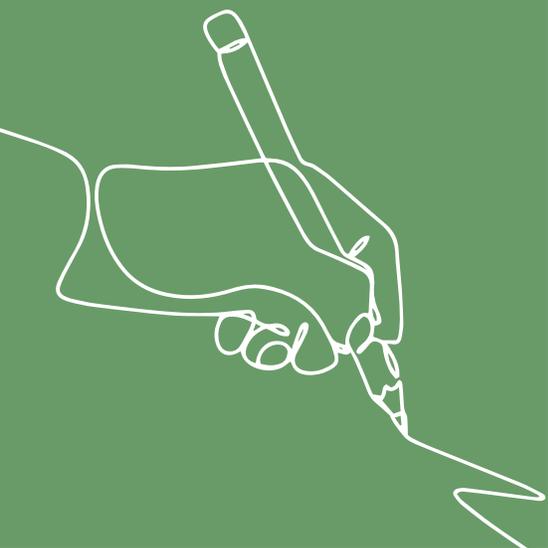
# Introducción

**E**scuela de Crianza Espiritual ofrece la capacitación y los recursos que le guiarán para enseñar a padres y tutores de su iglesia o comunidad para que se conviertan en padres espirituales que comparten intencionalmente su fe con sus hijos.

Los recursos de la Escuela de Crianza Espiritual son:

- **Guía de capacitación para maestros**
- **Guía para padres y tutores**
- **Cuaderno de actividades para padres y tutores**
- **Presentación de diapositivas**
- **Videos - 12 sesiones**
- **Materiales de promoción**
- **Diploma**

Esta Guía de capacitación para padres y tutores incluye las indicaciones y sugerencias de cómo desarrollar la Escuela de crianza espiritual en su iglesia o comunidad. Desde la planificación y la promoción de la escuela hasta el seguimiento de los participantes posterior al evento, esta guía le proporcionará la información necesaria para animarlos y equiparlos para discipular confiadamente a la próxima generación.



## Indicaciones

### Sugerencias a medida que planifica:

**Programación y ubicación.** Elija una hora y ubicación que sean convenientes para los padres y tutores de su comunidad. Si es posible, pregúnteles cuándo y dónde pueden asistir (Si les acomoda mejor un templo o una casa). Puede organizar un evento de capacitación de todo el día, o 2 eventos de medio día los fines de semana, o dividir la capacitación en varias semanas.

**Comparta la visión.** Usted conoce el valor de los padres y tutores como discipuladores y entiende que Dios los ha llamado a compartir su fe con la próxima generación. Sin embargo, muchos padres o tutores carecen de la confianza y la capacitación para discipular a sus hijos. Comparta con ellos su visión con pasión, para ayudarles a ver lo valioso que es convertirse en padres espirituales y para que comprendan que pueden enseñar satisfactoriamente a sus hijos a ser fieles seguidores de Cristo.

**¡Su rol es crucial para inspirar a los padres a aceptar la importante labor que Dios les da, de crear un legado generacional de fe!**

**Ofrezca cuidado infantil.** Asegúrese de ofrecer cuidado infantil durante cada sesión y si es posible, planifique algunas actividades para que los niños se diviertan. Los padres se distraerán menos y tendrán más posibilidades de asistir si saben que sus hijos serán bien atendidos mientras ellos aprenden.

**Promocione los talleres.** Informe a los padres acerca de estos eventos al menos dos semanas antes de la fecha planificada. Si es posible, distribuya folletos en su iglesia y su comunidad para promocionar el evento o envíe algún tipo de información por redes sociales. Además, asegúrese de contactar personalmente a los padres que conoce.

**Invite a padres mentores.** Usted puede proveer apoyo adicional y lograr que estas capacitaciones sean más significativas si involucra a padres mentores. Para ello, seleccione padres que tengan experiencia, quienes posiblemente tengan hijos mayores. Ellos pueden animar a los padres más jóvenes al compartir los desafíos y éxitos de su paternidad, al orar con ellos y darles consejos prácticos. Asegúrese de extender invitaciones personales a aquellos padres, informándoles que los ha seleccionado para este rol porque reconoce el valor de su experiencia, y porque siente que pueden ayudar a otros padres más jóvenes en la crianza de la siguiente generación de creyentes.

**Incentive el compañerismo.** Permita que los padres tomen 10 a 15 minutos antes de cada sesión para conocerse. Si es posible, ofrezca refrigerios para motivar el compañerismo. Estas relaciones ayudarán a los padres en su crianza espiritual.

**Hágalo divertido.** Los padres trabajan duramente en sus trabajos y también criando a sus hijos. ¡Estas capacitaciones son una oportunidad para animarlos y permitirles que se diviertan! No solo será más probable que vuelvan a asistir, sino que además recordarán lo que han aprendido con más claridad si se divierten mientras aprenden. Las actividades de cada sesión ayudarán a mantener la participación de los padres, así que asegúrese de incluir las actividades en sus sesiones.

**Sea breve y simple.** Aprender a ser un padre espiritual involucra mucha información nueva para muchas de las familias de su comunidad. La brevedad de los eventos les ayudará a absorber y a practicar lo aprendido antes de continuar aprendiendo.

**Invite a todos.** La crianza espiritual no es exclusivamente para padres. Un adulto que tiene un rol en la vida de un niño o un adolescente puede usar estos mismos conceptos para compartir su fe: abuelos, hermanos, tías, tíos o tutores. ¡Un adulto que tiene a su cargo la vida de un niño o un adolescente puede ser un padre espiritual!

**Espacio disponible.** Considere el espacio y la cantidad de personas que asistirán al taller. Lo ideal es que, durante las actividades grupales, se puedan armar grupos de 6 a 8 personas que permitan a los padres y tutores conversar y expresar sus opiniones con más facilidad.

**Sugerencias de seguimiento.** Una vez desarrollada la Escuela de crianza espiritual recomendamos realizar un encuentro mensual o cada 45 días, de acuerdo con las posibilidades de los participantes, para afianzar conceptos, orar por situaciones particulares y estrechar los vínculos entre los padres y tutores de su iglesia o comunidad.

## Preparación para desarrollar la **Escuela de crianza espiritual**

A medida que usted se prepara para desarrollar la Escuela de crianza espiritual se sugiere que:



**Ore por el evento y por sabiduría de Dios mientras guía a los padres y tutores a través de esta experiencia de aprendizaje. Ore para que su enseñanza sea de impacto en la vida de cada participante, su familia y su iglesia.**

**Estudie los temas y los versos bíblicos para comprender y reflexionar sobre el contenido de cada sesión.**

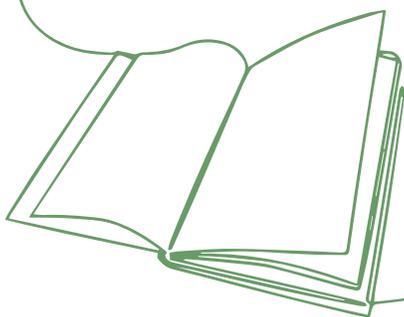
**Mire, si necesita, el video de la sesión correspondiente.**

**Lea la guía completa para tener un panorama amplio de cómo hacer la capacitación.**

**Lea las actividades para explicarlas correctamente.**



**Practique la presentación antes de enseñar a los padres o tutores, para asegurarse de que se siente cómodo y seguro de su enseñanza.**



# 1 Guía de Capacitación para maestros

**La guía:** la guía de capacitación incluye toda la información que necesitará para desarrollar la Escuela de crianza espiritual. La capacitación está dividida en 12 sesiones. Las sesiones pueden enseñarse todas en el lapso de un día completo, o en un encuentro de dos días de duración o una sesión por semana durante 12 semanas. Elija la opción que funciona mejor para su iglesia o comunidad.

**Programa:** es importante ser flexibles. Cada sesión será diferente ya que depende de los participantes y la necesidad de cada grupo. A veces, necesitará tiempo extra para dar explicaciones o responder preguntas. Su responsabilidad es asegurarse de que los participantes comprendan cada tema tanto como sea posible para que puedan usar lo que aprendieron en sus propias familias.

## Contenido del Programa

**Contenido:** como en toda enseñanza, el contenido será más significativo si usted lo comparte con sus propias palabras e incluye ejemplos de su propia experiencia. Siéntase en libertad de adaptar este contenido a su personalidad y a los padres que recibirán sus enseñanzas.

### Estructura del contenido:

Cada sesión está estructurada de la siguiente manera:

- Bienvenida: para introducir los temas que se enseñará.
- Contenido: desarrollo de la enseñanza.
- Actividades: cada sesión incluye 2 actividades. Al menos una actividad debería realizarse en cada sesión. Esto ayudará y motivará el aprendizaje y facilitará la aplicación práctica del contenido por parte de los padres o tutores.
- Sugerencias: son sugerencias de actividades posibles que los padres o tutores pueden desarrollar en sus casas junto a sus hijos, y así aplicar el contenido en familia.
- Para reflexionar: incluye conceptos importantes de reflexión y aprendizaje. Pensar en lo aprendido es una parte importante del proceso de aprendizaje. Esto también ayudará a los participantes a utilizar lo que han aprendido en sus propias.

**2 Guía para padres y tutores:** incluye toda la información que los maestros comparten en cada una de las sesiones. Permite a los participantes estudiar con más detalle la información. Entregue una copia a cada padre o tutor.

**3 Cuaderno de actividades para padres y tutores:** entregue una copia del cuaderno de actividades para cada participante. La intención es que lo utilicen para tomar notas y realicen las actividades que les permitirán aplicar los conceptos en sus propias familias.

**4 Presentación de diapositivas:** Una herramienta útil para el desarrollo de cada sesión.

**5 Videos:** son 12 videos, un video por cada sesión. Contienen enseñanzas de expertos en ministerio infantil y en psicología infantil. El uso de los videos es opcional; puede enseñar las sesiones sin los videos.

**6 Materiales de promoción:** se incluye un folleto que puede personalizar para su evento y luego imprimir o compartir por correo electrónico, así como un modelo diseñado para compartir la información del evento en las redes sociales.

**7 Diploma:** otorgamos un diploma que deberá ser completado y firmado por el pastor de la iglesia local que ofrece la Escuela de crianza espiritual.



# Índice

## INTRODUCCIÓN

- SESIÓN 1** Crianza espiritual
- SESIÓN 2** Fe generacional
- SESIÓN 3** El ambiente de la narración
- SESIÓN 4** El ambiente de identidad
- SESIÓN 5** El ambiente de la comunidad de fe
- SESIÓN 6** El ambiente de amor y respeto
- SESIÓN 7** El ambiente de servicio
- SESIÓN 8** El ambiente fuera de la zona de comodidad
- SESIÓN 9** El ambiente de la responsabilidad
- SESIÓN 10** El ambiente de la corrección del rumbo
- SESIÓN 11** El ambiente de reconocimiento
- SESIÓN 12** El ambiente de ejemplo



**L**os padres juegan un rol importantísimo en la vida de sus hijos. De hecho, las Escrituras nos enseñan que los padres son llamados a ser sus principales maestros espirituales. Una de las mejores formas en que los padres pueden llevar a cabo esta responsabilidad es siendo un modelo de fe y enseñando a la próxima generación cómo se debe seguir a Dios.

Leamos Deuteronomio 6:4-9

## Introducción

**«Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcase las continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Átalas a tus manos como un signo; llévalas en tu frente como una marca; escríbelas en los postes de tu casa y en los portones de tus ciudades».**



### ACTIVIDAD 1

El objetivo de la crianza espiritual es equiparles para ser padres espirituales de sus hijos. Para ayudarles a comprender mejor cómo llevar a cabo este rol, pensemos en las cosas que los padres hacen por sus hijos.

Dé a los participantes 3 minutos para escribir en el cuaderno de actividades qué cosas ellos hacen por sus hijos e invítelos a compartir sus respuestas. Algunas ideas pueden ser: alimentarlos, vestirlos, protegerlos, jugar con ellos, cuidarlos cuando están enfermos, etc.

Haga la siguiente pregunta después de cada respuesta:

- ¿Esto ayuda a los hijos a crecer física o espiritualmente, o tal vez de ambas formas?

Si es posible, dibuje 2 columnas en la pizarra o en un pedazo de papel grande para que los participantes puedan verlas; en una columna escriba la palabra Físicamente y en la otra la palabra Espiritualmente. Escriba cada respuesta de los participantes en la columna correcta.

Finalice esta parte diciendo que hay muchas cosas que los padres necesitan hacer para ayudar a sus hijos a crecer. La mayoría de las cosas tienen que ver con el cuidado físico, y todas ellas requieren de mucho trabajo y tiempo!

- Ahora, pensemos en esto: **¿qué es lo que los padres desean para sus hijos, más que cualquier otra cosa? ¿Qué es lo más importante?**

Dé a los participantes unos segundos para responder. Escuche algunas respuestas. (Si lo desea puede dar tiempo a los padres para escribir sus respuestas en el cuaderno de actividades)

La mayor parte del tiempo y energía de los padres se invierte en el cuidado físico de los hijos y la mayoría de los padres son muy intencionales en lo que concierne a esta área. Sin embargo, la mayoría de nosotros creemos que no hay mayor regalo que podamos compartir con nuestros hijos que la fe en Jesús, pero muy pocos padres tienen un plan intencional para cumplir con ello.

**«Lo que usted cree y adonde usted apunta su corazón determina la dirección y el resultado de su vida entera para la eternidad»** (*Spiritual Parenting, p.17*)

Este pasaje nos dice que los padres son los responsables de la formación espiritual de sus hijos. Están llamados a enseñar a sus hijos lo que significa ser hijos de Dios.

«Nuestro objetivo como padres debe ser tratar de pasar nuestra fe a la próxima generación de tal manera que puedan pasar su fe a la siguiente generación en nuestra ausencia. Algún día no estaremos aquí, y todo lo que quedará es lo que es eterno - aquellas cosas que hemos transferido con éxito a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos, para que la fe perdure en todas las generaciones» (*Spiritual Parenting, p.26*)

El propósito de este entrenamiento es equiparle para que usted sea intencional en la forma en que comparte su fe con sus hijos. De la misma manera en que usted se asegura de que sus hijos se alimenten, se vistan y duerman las horas suficientes durante la noche, usted puede hacer que el discipulado de sus hijos sea una parte intencional de su vida diaria.

**«Ya sea que seamos padres solteros o parte de un modelo de crianza tradicional o de familias ensambladas, la parte más importante de nuestra vida, y de la vida de nuestros hijos, es nuestra salud espiritual»** (*Spiritual Parenting*, p. 16)

¡La crianza espiritual no es exclusivamente para padres! Un adulto que tiene un rol en la vida de un niño o un adolescente puede usar estos mismos conceptos para compartir su fe: abuelos, hermanos, tías, tíos o tutores. ¡Un adulto que tiene a su cargo la vida de un niño o un adolescente puede ser un padre espiritual! Aprendamos qué significa ser padres espirituales.



**Consejo para el maestro:** tómese unos minutos para revisar el cuaderno de actividades y la guía de capacitación con los participantes para que sepan dónde encontrar la información que necesitan. Luego ore por la sesión de capacitación y continúe con la siguiente parte.

# 1 SESIÓN

## CRIANZA ESPIRITUAL

### CONTENIDO

Criar hijos para que sean seguidores de Cristo es algo que todos los padres o tutores desean hacer bien, pero a menudo nuestras ideas acerca de la crianza vienen de la comparación que hacemos de nosotros mismos con otras personas, o de estándares inalcanzables que nosotros mismos establecemos como medida. No importa cuánto nos esforcemos, la mayor parte del tiempo, no cumplimos con esos estándares.

Piense en un momento en que su hijo u otro niño se comportó de una manera inapropiada. ¿Cuáles fueron sus primeras reacciones? La mayor parte del tiempo, nuestra reacción al pecado de un hijo es ser tentado a pecar nosotros mismos. Nos enojamos, nos impacientamos, nos avergonzamos, pensamos que otros nos están juzgando o nos juzgamos a nosotros mismos. Pensamos que los hijos no son «buenos» si no se comportan bien todo el tiempo.



¿Qué pasaría si dejamos de enfocarnos en nuestros esfuerzos por hacerlos «buenas» personas o «buenos» cristianos y comenzamos a demostrarles con nuestra propia vida y nuestra crianza lo que significa ser vivos y fieles seguidores de Cristo?

¿Qué pasaría si comenzamos a considerar que una crianza satisfactoria se basa en los estándares de Dios y no en los estándares humanos?  
 ¿Qué pasaría si ponemos los objetivos y los planes de Dios por sobre los nuestros?  
 ¿Si buscamos agradarle con la forma en que guiamos y amamos a nuestros hijos y le confiamos a Él los resultados?

Este es el fundamento de la crianza espiritual: «agradar [a Dios] solamente, con nuestra crianza y buscarle solo a Él para obtener la fuerza y el poder para hacerlo. La crianza espiritual no significa ser padres perfectos, significa ser padres desde una perspectiva espiritual, con la eternidad en mente. Es una forma de crianza que declara: “Quiero criar a un hijo o los niños que Dios me dio, de tal manera que honre primeramente a Dios, y luego crear el mejor ambiente para poner a mis hijos en el camino de lo Divino”». (*Spiritual Parenting*, p.12)

**«La crianza espiritual no es la crianza perfecta, es la crianza desde una perspectiva espiritual con la eternidad en mente»** (*Spiritual Parenting*, p.12)



## ACTIVIDAD 1

Piense en estas preguntas por algunos minutos y escriba sus respuestas en el cuaderno de actividades:

- ¿Qué significa poner a sus hijos en el camino de lo Divino?
- ¿Cómo puede poner a sus hijos en este camino?

Dé a los participantes 5 minutos para responder estas preguntas en el cuaderno de actividades. Luego invítelos a compartir sus breves respuestas y comente algunas de ellas.



**Consejo para el maestro:** si es posible, comparta ejemplos de su propia vida y sus propias respuestas a las preguntas hechas durante la capacitación. Su disposición a compartir sus experiencias le dará credibilidad como capacitador y hará que los participantes se sientan cómodos para compartir sus propias opiniones y experiencias.

¿Qué significa poner a mi hijo en el camino de lo Divino? Solo Dios es divino. Su divinidad es la esencia de su santidad, y en última instancia nos transforma a cada uno de nosotros. A través de Jesús y su obra en la cruz, Dios me transfiere su santidad. ¡Qué pensamiento tan increíble! Esta transacción se lleva a cabo por la gracia de Dios y por nuestra fe, por supuesto, pero cómo sucede realmente es un misterio.

«Como padres espirituales, nos alistamos como estudiantes de nuestros hijos ... para aprender acerca de ellos específicamente como los hijos que Dios nos ha confiado. No solo necesito aprender a confiar en Dios (ya que Su Palabra deja claro que solo Él es el que cambia los corazones), pero también necesito aprender cómo mis hijos son temerosos y maravillosamente hechos para guiarlos mejor en el camino que Dios ha diseñado específicamente para cada uno. No se trata de adoptar un 'estilo de crianza' que funcione para todos mis hijos, porque necesitaré adaptar mi crianza a la singularidad de cada uno (mientras conservo mi autoridad y valores) (*Spiritual Parenting*, p. 13)».

Durante años se ha asumido ingenuamente que como padres cristianos simplemente tenemos bebés, los criamos en un hogar cristiano y luego se hace lo mejor que se puede como padres. Los exponemos a Cristo y a la Palabra de Dios, los ponemos en la comunidad de otros creyentes y, finalmente, ¿acaso ellos no eligen simplemente seguirlo? (*Spiritual Parenting*, p.15)

La respuesta es que no simplemente eligen seguirlo. Es por eso que debemos mostrarles a través de nuestras propias vidas y a través de nuestra enseñanza intencional lo que significa ser seguidores de Cristo. ¡De eso se trata la crianza espiritual!

**La crianza espiritual tiene tres objetivos importantes, fundamentados en tres principios bíblicos:**

- **Que los niños conozcan y oigan la voz de Dios, distinguiéndola de las demás voces.**
- **Que los niños deseen obedecer a Dios**
- **Que los niños obedezcan a Dios, no por sus propias fuerzas, sino por el poder del Espíritu Santo.**

Es importante notar que la crianza espiritual no se trata de cambiar los corazones de nuestros hijos o incluso su comportamiento. Solo Dios puede cambiar el corazón de un niño. Pero cuando guiamos a nuestros hijos hacia Dios y les ayudamos a entender lo que significa estar más cerca de Él y comienzan a desarrollar su propia fe, su comportamiento cambiará como una respuesta natural de su deseo de obedecer a Dios.



**Consejo para el maestro:** si tiene tiempo, pida a los participantes que completen la definición en el cuaderno de actividades.



**Consejo para el maestro:** si es posible, hable de su propia pasión por compartir su fe con sus hijos y el impacto que esto tendrá en su familia, en su iglesia, en su comunidad y mayormente en la vida de sus hijos. Esto ayudará a los participantes a comprender lo valioso que es convertirse en padres espirituales.



## ACTIVIDAD 2

Piense en estas preguntas por algunos minutos y escriba sus respuestas en el cuaderno de actividades:

- Mencione un objetivo que tiene para sus hijos o con los niños que son parte de su vida.
- ¿Cómo cree que este entrenamiento le ayudará a lograr su objetivo?

Jesús nos enseñó que nuestro propósito como pueblo de Dios es amarle y dar gloria a su nombre. Lo hacemos al vivir en relación con Él y al amar a quienes nos rodean, tal como Él los ama (Lucas 10:27). Como padres, podemos enseñar a nuestros hijos lo maravilloso e impresionante que es Dios, podemos demostrarles lo que significa vivir en una relación con Él y ser llenos de su Espíritu. ¡Ese es el objetivo principal de los padres o tutores!

**«Lo que usted cree y hacia dónde apunta su corazón determina la dirección y el resultado de toda su vida por la eternidad».**



**Consejo para el maestro:** si es posible, comparta un breve ejemplo de su propia experiencia de crianza para cada uno de los 5 conceptos que enseñaremos a continuación. Esto ayudará a los participantes a entender mejor los conceptos. Si bien los ejemplos de sus éxitos serán significativos, asegúrese de compartir también algunas situaciones cuando sienta que no eligió la mejor estrategia, aprendió de su experiencia e hizo una corrección. Estos ejemplos tendrán un impacto aún mayor porque harán su enseñanza más auténtica y animarán a los participantes a ser honestos y vulnerables.

## Cinco conceptos básicos que definen la crianza espiritual:

### 1. Criar hijos que están en el mundo, pero no son del mundo.

Algunos padres, viendo el mal de este mundo, toman la decisión de mantener a sus hijos fuera de él. Entonces mantienen a sus hijos muy, muy cerca, muy herméticos, en un intento de protegerlos de lo que es amenazante. Otros lanzan a sus hijos al mundo, creyendo que deben aprender a lidiar con él tarde o temprano, así es que más vale que sea temprano. Pero ninguno de esos métodos es bíblico. Nuestra fe nos llama a estar en el mundo, pero no ser de este mundo. No ignoramos el pecado del mundo, ni nos escondemos de él, pero tampoco dejamos caer a nuestros hijos en medio de él y luego oramos para que sobrevivan. Por el contrario, les enseñamos lo que significa permanecer donde Dios los ha puesto, con sus pies bien puestos en el suelo y sus ojos puestos en Él. Les enseñamos a fijar sus ojos en Jesús, como la Biblia enseña:

**«Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios».**

**Hebreos 12:2**

Nuestro objetivo es que los niños estén en el mundo, pero que no sean de él; así, aprenderán que únicamente la dependencia de Dios y de su Espíritu les dará la fuerza que necesitan.

### 2. Criar hijos que conocen su identidad en Cristo.

Muchos niños aprenden que deben seguir las reglas, una lista de cosas que deben o no deben hacer, por la que se define si son «buenos» o no; pero, el peligro de enfocarse solamente en el comportamiento externo de los niños es que no produce una transformación del corazón. Sin una transformación interna, los niños pueden ser obedientes, pero no sabrán lo que realmente significa vivir una vida transformada por el amor de Dios y derramar ese amor en otras personas. Por eso, es necesario enseñarles a encontrar su identidad, no en la forma en que se comportan o en la forma en que otros (incluidos nosotros) los ven, sino en descansar firmemente en lo que Cristo dice que son: ¡Sus niños amados, por quienes dio su vida y quien, por su gracia, ahora les transmite la herencia de hijos e hijas del Dios Altísimo!

### 3 Criar hijos amándolos como individuos únicos.

Dios creó a cada hijo como un individuo único y cada uno necesita un tipo de dirección diferente. «No solo necesito aprender a confiar en Dios (y su Palabra deja en claro que solo Él es el que cambia los corazones), sino que también necesito aprender cómo mis hijos están hechos de manera formidable y maravillosa para guiarlos de la mejor manera por el camino que Dios ha diseñado específicamente para cada uno. No se trata de adoptar un «estilo de crianza» que funcione para todos mis hijos, porque tendría que adaptar mi crianza a la singularidad de cada niño (conservando así mi autoridad y valores)» (*Spiritual Parenting*, p.13)

Si comenzamos a ver a nuestros hijos de la manera en que Dios los ve, y reflejamos esto en la forma en que los guiamos, podemos ayudarlos a verse a sí mismos a través de los ojos de Dios y ayudarlos a acercarse a Él.

### 4 Criar hijos viviendo nuestra fe de manera auténtica.

Compartir nuestra fe con nuestros hijos de maneras más formales es útil y significativo, pero es aún más efectivo compartir nuestra fe como parte del curso natural de nuestra vida. Cuando nuestros hijos nos ven interactuando con otras personas, lidiando con nuestros problemas, enfrentando nuestros temores y agradeciendo a Dios por su fidelidad, ellos aprenden que adorar a Dios no es algo que solo hacemos los domingos, y que confiamos en Dios en cada área de nuestra vida.

### 5 Criar hijos que sean testimonios vivos del poder de Dios en sus vidas.

La crianza no se trata de controlar el comportamiento de los hijos. En su lugar, el trabajo de los padres es «modelar con autenticidad lo que ellos tienen en su relación con Dios a través de Cristo». Mostrar a los hijos lo que significa seguir a Cristo y permitir que el Espíritu Santo trabaje en sus vidas, les ayuda a desarrollar su propia fe, lo cual da como resultado el cambio correspondiente en su comportamiento. Una fuerte convicción de que Dios es real, amoroso, fiel y poderoso, lleva a niños y a adultos a rendirse a Él, y esta rendición personal es lo que lleva a una fe viva y fuerte.



#### ACTIVIDAD 3

Piense en las siguientes preguntas por algunos minutos y escriba sus respuestas en el cuaderno de actividades:

- Mencione una forma en la que Dios le ha revelado a usted su identidad en Él.
- ¿Cómo puede compartir esto con sus hijos o con los niños que son parte de su vida?

Dé a los participantes 5 minutos para responder estas preguntas. Luego invítelos a compartir sus breves respuestas y comente algunas de ellas.

### Entonces, ¿cuál es el rol de un padre en la crianza espiritual?

- Cultivar ambientes y situaciones donde la fe puede crecer.
- Enseñar a los hijos a amar a Jesús como nosotros lo amamos.
- Vivir nuestras vidas de manera auténtica frente a ellos, para que vean las formas en que Dios continúa transformando nuestra fe.

## SUGERENCIAS

Escriba en un papel los 5 conceptos básicos que definen la crianza espiritual y póngalos en un lugar visible para todos en su hogar con declaraciones sobre sus hijos. Así usted recordará por qué orar cada día y marcará un camino a seguir para sus hijos. Tendrá un ejemplo en el cuaderno de actividades.

## PARA REFLEXIONAR

**La crianza espiritual es mucho más que aprender a ser padres o tutores; es convertirse en un padre, una madre o un tutor con una mente espiritual, que abraza el rol que Dios le dio como formador de la fe de su hijo.** No es solo poner atención a las responsabilidades diarias, sino también a los resultados finales: criar hijos que tienen una fe fuerte y viva, quienes algún día traspasarán esa fe a la próxima generación. «Algún día ya no estaremos aquí, y todo lo que quedará será lo eterno, esas cosas las habremos transferido satisfactoriamente a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos, así la fe continuará por todas las generaciones». ¡La crianza espiritual está diseñada para inspirarle a lograrlo! (*Spiritual Parenting*, p.26)

## FE GENERACIONAL

### CONTENIDO

Si queremos que nuestra fe continúe por todas las generaciones, debemos enfocarnos en el tipo de fe que queremos traspasar. Algunos dicen que «fe es una creencia que es resistente, creciente, que se desarrolla, mientras que otros dicen que simplemente es saber que Dios va a hacer exactamente lo que dijo que haría, sin importar la situación o circunstancia». Reconocer que Dios es lo ÉL que dice que es, es un componente clave de la fe. Pero la fe también requiere que respondamos, es decir, que reconozcamos quién es Dios y permitamos que su Espíritu nos transforme.

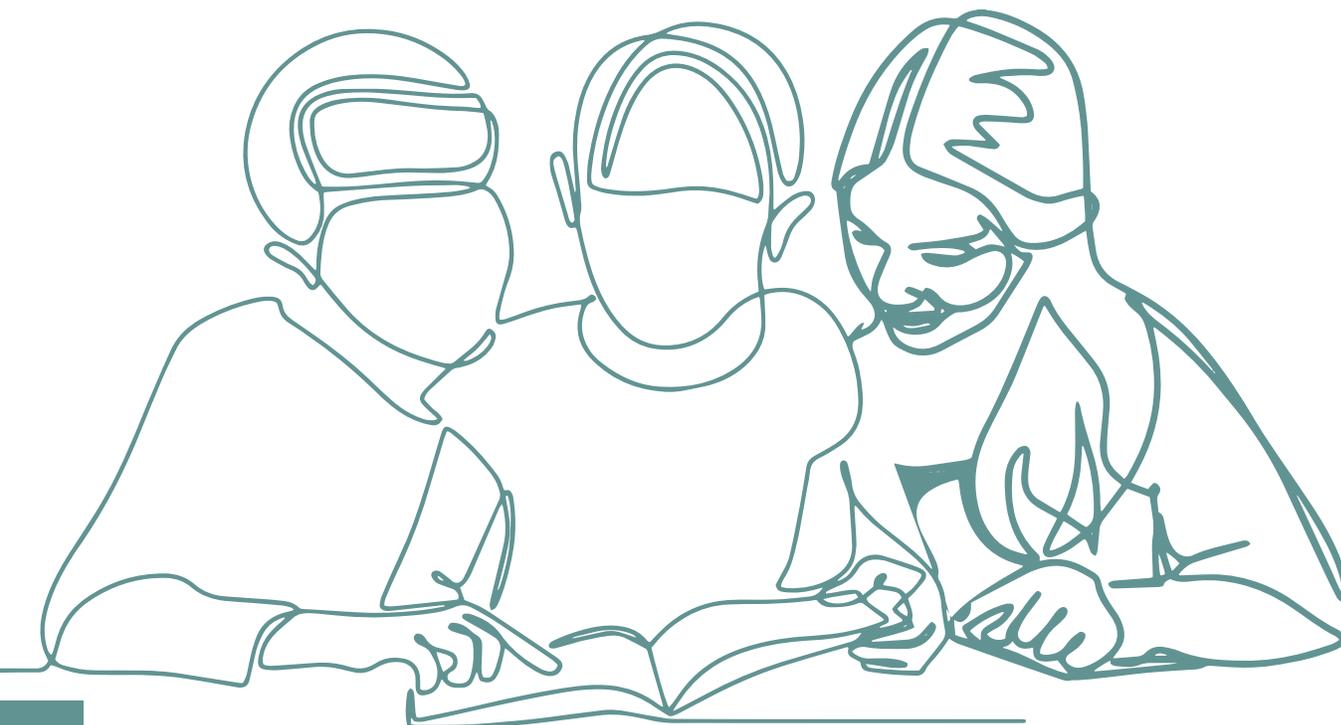


### ACTIVIDAD 1

- Comparta un ejemplo de cómo su familia ha compartido la fe a través de las generaciones. ¿Cómo cree que esto le ha ayudado a formar su fe?



**Consejo para el maestro:** si es posible, comparta un ejemplo acerca de cómo sus padres o abuelos compartieron su fe con usted. Esto hará que el concepto de crear un legado de fe sea más personal y significativo para los participantes.





**Consejo para el maestro:** cuando sea posible, comparta ejemplos de su propia vida y paternidad como parte de la sesión. Comparta ejemplos de ocasiones en que manejó bien las situaciones y ocasiones en que aprendió de sus errores. Su apertura animará a los participantes a compartir acerca de sus propias vidas y ayudará a construir su credibilidad como capacitador.

## Fe a través de la familia

En el Salmo 78 encontramos el método de Dios para replicar la fe a través de las generaciones. Él eligió la familia como el lugar principal para formar la fe.

Mientras leemos este Salmo, siga la lectura en su cuaderno de actividades. Subraye las palabras que tienen un significado especial para usted al considerar compartir su fe con los niños.

**«Mis labios pronunciarán parábolas y evocarán misterios de antaño, cosas que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado. No las esconderemos de sus descendientes; hablaremos a la generación venidera del poder del SEÑOR, de sus proezas, y de las maravillas que ha realizado. Él promulgó un decreto para Jacob, dictó una ley para Israel; ordenó a nuestros antepasados enseñarlos a sus descendientes, para que los conocieran las generaciones venidera y los hijos que habrían de nacer, que a su vez los enseñarían a sus hijos. Así ellos pondrían su confianza en Dios y no se olvidarían de sus proezas, sino que cumplirían sus mandamientos».**

**Salmos 78:2-7**

- Según este pasaje, ¿cuál es el plan de Dios para compartir la fe de una generación a la siguiente?

## El plan de Dios para compartir la fe de una generación a otra.

Dios nos dio un plan para compartir la fe de generación en generación a través de la familia. Él nos invita a caminar en fe junto a Él, abierta y honestamente, y a permitir que otros vean las formas en que Él está trabajando en nuestra vida. No

necesitamos ser perfectos para seguir su plan. Su diseño no requiere perfección, requiere fidelidad.

De hecho, nuestros actos solamente no constituyen nuestra fe. Escuchen lo que Santiago dice acerca de la fe:

*«Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarlo esa fe? Supongamos que un hermano o una hermana no tiene con qué vestirse y carece del alimento diario, y uno de ustedes le dice: “Que le vaya bien; abríguese y coma hasta saciarse”, pero no le da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso?*

*Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta.*

*Sin embargo, alguien dirá: “Tú tienes fe, y yo tengo obras”. Pues bien, muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré la fe por mis obras.*

*¿Tú crees que hay un solo Dios? ¡Magnífico! También los demonios lo creen, y tiemblan.*

*¡Qué tonto eres! ¿Quieres convencerte de que la fe sin obras es estéril?»*

**Santiago 2:14-20**

De acuerdo con este pasaje, debemos demostrar nuestra fe en lo externo, como también la formamos en lo interno. Pero no podemos hacer esto por nosotros mismos. Debemos permanecer en Jesús y permitir que el Espíritu Santo transforme nuestra vida. Escuchen lo que dice este pasaje bíblico respecto a permanecer en Jesús:

**«Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada. El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos».**

**Juan 15:5-8**

Una vida en profunda conexión con Jesús es una vida fructífera, una que transforma el corazón y el carácter del individuo. Este tipo de fe es evidente, tanto en el interior de una persona, como también en el exterior. Es una vida que mezcla la fe de nuestra mente con la de nuestro corazón. Este tipo de fe es la que deseamos para la próxima generación... y para la siguiente.

Este tipo de fe se construye sobre un fundamento firme de sabiduría que viene de Dios y que crece más profundamente por medio de la obediencia a Él. Es fe que fluye de la relación con Cristo y de la obra del Espíritu Santo. ¿Cómo pueden los padres crear ambientes en el hogar para que los hijos oigan las palabras de Dios y las pongan en práctica? En Filipenses 2:13, Pablo nos recuerda que es Dios quien trabaja en nosotros para que se cumpla su voluntad. Nuestra labor y privilegio es situar a nuestros hijos en el camino donde Él está trabajando, el camino de lo Divino. Nos unimos donde Él ya se está moviendo y tenemos la oportunidad de caminar con los niños en su jornada, para que descubran quién es Dios y lo que significa seguirle con nuestro corazón y mente.



## ACTIVIDAD 2

Tomemos unos minutos para reflexionar en la forma en que Dios nos llama. Mientras piensa en estas preguntas, escriba sus respuestas en su cuaderno de actividades.

- ¿De qué manera Dios está profundizando su fe? ¿Cómo cree que esto moldea su carácter?
- Mencione una cosa que haya aprendido respecto a compartir su fe.
- Ore durante algunos minutos por el siguiente paso que Dios quiere que usted dé en esta jornada. ¿Qué es lo que Dios le está llamando a hacer para compartir su fe con sus niños?



**Consejo para el maestro:** si es posible, comparta un ejemplo acerca de cómo usted ha compartido su fe con otras personas. Puede ser alguien que haya aceptado inmediatamente la gracia de Jesús, o alguien por quien aún está orando para que se una a la familia de Dios. Su experiencia animará a los participantes.

## Los dos fundamentos

«¿Recuerda la parábola de los dos fundamentos que contó Jesús? ¿Aquella en la que el sabio construyó su casa sobre la roca y el necio construyó su casa sobre la arena? Si le criaron en la iglesia, es posible que no solo lo haya escuchado, sino que también haya aprendido una canción al respecto. Esta parábola está en Mateo 7: 24-27. Un hombre sabio construyó su casa sobre una roca, y cuando llegó

la lluvia y las tormentas, su casa se mantuvo firme. Entonces el hombre insensato construyó su casa sobre cimientos de arena, y cuando la lluvia y las tormentas vinieron sobre esta casa, fue completamente destruida. Jesús estaba haciendo una distinción entre los dos fundamentos.

Si esta historia habla de implicaciones tan dramáticas, plantea la pregunta: «¿Qué es la roca?» Es vital para la historia que sepamos qué es la roca, ya que Jesús nos está dando una metáfora para instruirnos a construir nuestra casa sobre ella». (*Spiritual Parenting*, p.35)

- **¿Cuál es la roca en esta historia?**

Invite a los participantes a compartir sus pensamientos.

Hay lugares en la Escritura donde Jesús es referido como la Roca, pero en esta parábola Él no lo es. Leamos el pasaje juntos. Observe si puede determinar cuál es la roca.

**«Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, soplaron los vientos y azotaron aquella casa. Esta se derrumbó, y grande fue su ruina».**

**Mateo 7: 24-27**

## Fe obediente

«¿Lo ve? Jesús dice que todo el que escucha estas palabras y las pone en práctica es como un sabio que construyó su casa sobre la roca. ¿Cómo caracterizaríamos a alguien que escucha algo y luego lo pone en práctica?: obediente».

¡La roca en esta historia es la obediencia! Como creyentes, podemos escuchar la verdad y después podemos elegir obedecer poniéndola en práctica o desobedecer eligiendo no hacerlo. Esto es lo que Jesús nos está enseñando en esta parábola.

«Esta es la asociación de fe y acción. Es poner en práctica lo que creemos. No se trata simplemente de escuchar la Palabra de Dios, porque el necio la escuchó

y no la puso en práctica. Cuando pensamos en la crianza de los hijos desde la perspectiva de transmitir nuestra fe a la siguiente generación, construir sobre la roca significa obedecer la Palabra de Dios en nuestras circunstancias cotidianas y dejar que nuestros hijos sean testigos de esa forma de vida sólida como una roca.

Proverbios aborda este tema en abundancia. En los primeros capítulos de Proverbios, Salomón instruye a su hijo a vivir sabiamente al ser obediente a la instrucción de Dios y a su camino. Le demanda resistir la tentación de la necesidad, que ignora a Dios y elige lo que el mundo ofrece en su lugar. Por supuesto, como padres, queremos lo que Salomón quería para su hijo. Queremos que elijan a Dios y la sabiduría. Queremos que estén cimentados sobre una base sólida para que cuando las tormentas de la vida los azoten con fuerza, sobrevivan». *(Spiritual Parenting, p.36)*

## Fe que fluye de la relación

Aunque el tipo de fe que Jesús busca es la fe obediente, por todo lo que discutimos hasta ahora sabemos que este tipo de obediencia proviene de conocer a Dios y escuchar su voz. Cuando hacemos esto, tenemos una relación con Él de la cual fluye el deseo de obedecer. Esta obediencia se fortalece a través del Espíritu de Dios, no a través de nuestra propia fortaleza de esforzarnos más. Damos pequeños pasos cada día para entrar cada vez más profundamente en una relación con Dios y para alinear nuestra voluntad y acciones con las de Él. Esta es la fe obediente. *(Spiritual Parenting, p.37)*

## Declaración de misión

Una forma de ser intencional y obediente con respecto a compartir su fe con sus hijos es crear una declaración de misión para su familia. Una declaración de misión es una frase u oración o dos, que define el objetivo de su familia. Por ejemplo, una familia puede escoger una declaración como la siguiente: Nos acercaremos más como familia y nos acercaremos más a Dios, amando a Dios y amando a los demás completamente, y compartiendo ese amor con otras personas.

Una declaración de misión ayuda a medir su progreso y a decidir cómo lograr sus objetivos. Una familia con una declaración de misión, como la que acabo de mencionar, puede determinar pasar 15 minutos en oración todos los sábados y 30 minutos leyendo un libro juntos todos los viernes, para poder acercarse más como familia y para acercarse más a Dios. También pueden buscar formas para compartir el amor de Dios con otras personas como, por ejemplo, sirviendo a su comunidad.

Una declaración de misión le ayudará a ser intencional en la forma en que comparte su fe y en hacerlo una prioridad. Piense que el resultado final, la eternidad, es crucial en la comprensión y práctica de la crianza espiritual.



**Consejo para el maestro:** si es posible, escriba una declaración de misión para su propia familia antes de esta sesión y compártala luego con los padres. Su ejemplo les dará confianza para intentar escribir sus propias declaraciones de misión.

## SUGERENCIAS

Ahora tome algunos minutos para crear una declaración de misión para su familia. Luego medite en ella, ore y converse sobre eso con sus hijos cuando llegue a casa. Una vez que haya decidido que es una declaración apropiada para su familia, úsela como una guía para sus decisiones y planes para el futuro, y para medir el progreso en su objetivo de compartir su fe con sus hijos.

Dé a los participantes 5 minutos para pensar en una declaración de misión y escribirla en sus cuadernos de actividades. Anímelos a compartir sus declaraciones si se sienten cómodos haciéndolo.

## PARA REFLEXIONAR

«Ahora que entendemos qué es la fe y cuáles son y no son nuestras metas como padres, tenemos una base para hablar sobre los ambientes [los cuales desarrollaremos en las siguientes sesiones]. Es fundamental no crear ambientes para que nuestros hijos se vean simplemente religiosos por fuera. No creamos ambientes para manipular sus comportamientos. Ni siquiera creamos ambientes para que tengan una fe asombrosa en Cristo. **Estamos creando ambientes para que abramos nuestros hogares y la vida de nuestros hijos al Espíritu Santo, para que Él pueda hacer su obra en ellos.**

En Filipenses 2:13, Pablo nos recuerda que es Dios quien está obrando dentro de cada uno de nosotros, haciendo su voluntad. Así que incluso poner en práctica las cosas que hemos compartido proviene de Dios mismo. Nuestro trabajo y nuestro privilegio es colocar a nuestros hijos en el camino en el que Él está trabajando. Llegamos a estar junto a Él donde ya se está moviendo. Podemos colocarlos cerca de lo Divino y luego dejar que lo Divino haga lo sobrenatural en sus vidas. Es un gran honor». (*Spiritual Parenting*, p.41-42)

Hemos aprendido mucho sobre lo que significa ser un padre espiritual y cómo podemos comenzar a compartir intencionalmente nuestra fe con nuestros hijos. Estos son conceptos desafiantes, y aprender a aprovechar al máximo cada oportunidad que tenemos no es algo que podamos hacer sin tiempo y oración.

- Esta semana, establezca un objetivo: una manera de usar lo que ha aprendido junto a su familia. Elija algo que esté seguro de que pueden hacer, como orar juntos todas las noches o leer un versículo de la Biblia juntos en la cena. Prepárese para compartir su experiencia la próxima vez que nos veamos.



**Consejo para el maestro:** dé a los participantes un minuto para pensar sobre sus compromisos y luego cierre en oración, asegurándose de pedir la bendición y sabiduría de Dios sobre ellos mientras Dios mueve sus corazones con la importancia de compartir su fe con sus hijos y los ayuda a usar lo que han aprendido. Luego, deles las gracias por asistir y recuérdelos sobre la próxima sesión.

## **Creando ambientes para que el Espíritu de Dios trabaje**

En esta **Escuela de crianza espiritual** para padres y tutores veremos 10 ambientes que podemos crear en nuestros hogares y que nos ayudarán a ser padres espirituales. Mientras buscamos crear estos ambientes espirituales, oremos para que el Espíritu de Dios transforme a nuestros hijos a su semejanza.

# EL AMBIENTE DE LA NARRACIÓN

## BIENVENIDA

El ambiente de la narración de historias es el primero de los 10 ambientes que abordaremos durante la capacitación de la Escuela de crianza espiritual, y constituye una herramienta poderosa.

En el Nuevo Testamento vemos a Jesús contando historias para explicar conceptos espirituales a sus seguidores.

Jesús pudo haber enseñado a la gente acerca del reino de Dios simplemente compartiendo información, pero Él comprendía que los seres humanos aprendemos por medio de historias. Esto es cierto, especialmente con los niños.



### ACTIVIDAD 1

Tome un momento para pensar en las historias que usted aprendió durante su niñez.

- Mencione ejemplos de historias (bíblicas o culturales) que aprendió cuando era niño.
- ¿Por qué cree que esas historias o lecciones permanecieron con usted durante todos estos años?



Invite a los participantes a compartir sus opiniones. Luego, si es posible, comparta un ejemplo suyo.

## CONTENIDO

En las diferentes etapas del desarrollo del niño es crucial el ambiente de la narración de historias bíblicas, ya que otorga muchos beneficios. Entre ellos:

**1. Permite superar retos y temores**, muchas veces ocultos en los niños. Los niños se identifican con los personajes de las historias, y en cómo ellos confiaron en Dios y depositaron su fe en Él.

**2. Estimula la creatividad**, ya que lleva a los niños a anticiparse o predecir lo que sucederá en la historia bíblica.

**3. Ejercita la memoria**, porque podemos recordar durante semanas, meses y años los personajes y relatos bíblicos. Los relatos de las historias bíblicas permanecen almacenados desde temprana edad en la mente y el corazón de los niños.

**4. Transmite valores y principios cristianos** a temprana edad, que luego refuerzan su cosmovisión cristiana a través de los años.

**5. Brinda a los hijos algo que es muy valioso para ellos: tiempo de calidad, atención y afecto.** Pasar tiempo de calidad con sus hijos y dar la atención y el afecto que necesitan fomentará un vínculo significativo que los niños mantendrán en sus corazones y recuerdos.

**6. Ayuda a los niños a conocer y fortalecer su relación con Dios** mientras conocen más de su carácter, de acuerdo con la descripción de las Escrituras.

**7. Según la etapa de desarrollo del niño se pueden mencionar otros beneficios:** el enriquecimiento del vocabulario, la reflexión, la atención y de las habilidades comunicacionales; el desarrollo del lenguaje; el enriquecimiento espiritual y emocional, etc.

Las historias se adhieren a nuestra memoria mucho mejor que la información, porque se sienten más personales y cercanas. Los padres pueden compartir historias de la Biblia e historias de cómo Dios ha obrado en sus vidas, y esas historias tendrán mayor impacto en sus hijos que cualquier clase que les puedan dar. Cuando los padres comparten historias acerca de su propia fe, los hijos comienzan a darse cuenta de que ellos mismos encajan en la historia de Dios.

Cuando los padres leen la Biblia a sus hijos les están enseñando acerca de quién es su Creador, y de cómo él los guía y acompaña desde sus primeros pasos de vida. Estas historias verdaderas marcarán significativamente sus vidas desde temprana edad mientras aprenden a experimentar el asombro, la admiración y el temor a Dios.

«Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras,  
que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación  
mediante la fe en Cristo Jesús»

2 Timoteo 3:15

Cuando los padres o tutores establecen un tiempo para leer la Biblia con sus hijos, se encuentran en una posición de «influencia poderosa», siendo el Señor quien les ha dado este privilegio para poder transmitir las Escrituras. Al aceptar y desarrollar este desafío con sus hijos, fomentan en ellos un corazón sensible a la voz de Dios. Esto ayuda a combatir el poderoso mensaje que nuestros niños están escuchando del mundo.

«Mientras la cultura de hoy les dice a nuestros hijos que la vida se trata completamente de ellos, nosotros podemos dirigirlos para que se den cuenta de que toda nuestra vida tiene que ver con Dios. La Palabra de Dios es básicamente una historia de amor, una historia del amante persiguiendo a sus seres creados para tener una relación personal con cada uno de ellos. En su historia, Él es el personaje principal, Él es el Amante y Redentor perfecto. ¡Nosotros, como pueblo de Dios, somos los que Él ama!». (*Spiritual Parenting*, p.44.45)

**¡La historia de Dios es poderosa!** Cuando miramos la Biblia como un todo, en vez de mirarla como pequeñas historias separadas, vemos que Dios ha estado moviéndose desde el principio de los tiempos para glorificar su nombre y para amar a su pueblo. Nos ayuda a ver cómo Dios está usando la vida de cada persona y está creando una historia única que es parte de su gran historia.

La narración de historias en la crianza espiritual pone a Dios como el centro de nuestra fe y de nuestras familias. Los padres espirituales pueden cultivar un ambiente de narración de historias, recordándoles a sus hijos la Gran Historia de Dios y el rol que ellos juegan en ella. Los padres espirituales ayudan a sus hijos a responder la pregunta: ¿Cómo te ha puesto Dios de manera única en tu comunidad, escuela, iglesia y familia para que puedas hacer lo que Dios te ha llamado a hacer?



## ACTIVIDAD 2

- Cuente la Gran Historia de Dios e invite a los participantes a interactuar con los nombres recortados del cuaderno de actividades (pág. 8). A medida que cuenta la historia, los participantes pasan adelante y se ubican uno al lado del otro mostrando la tarjeta. La persona cuya tarjeta dice REDENTOR debe tener también la tarjeta que dice JESÚS y se moverá cada vez que usted lo mencione.

### La Gran Historia de Dios

La Gran Historia de Dios comenzó en un jardín hermoso llamado Edén. Dios creó este hermoso jardín y creó a ADÁN Y EVA para que tuvieran una relación con Él, y para vivir en el jardín junto con toda la creación de Dios. Lamentablemente, Adán y Eva pecaron contra Dios. Por lo tanto, Dios les dijo que abandonaran el jardín y se rompió la relación íntima que compartían con Él. Pero les prometió que un día enviaría un REDENTOR para salvar a la humanidad del pecado. Por eso la humanidad comenzó a esperar que se cumpliera esta promesa.

Pronto, hubo tanta maldad en el mundo que Dios envió un diluvio y destruyó a toda la gente, excepto a NOÉ y a su familia. Después que el diluvio cesó, Noé y su familia repoblaron la tierra y de los tres hijos de Noé surgieron naciones. Dios prometió que jamás volvería a destruir así la tierra.

Dios le hizo una promesa especial a un descendiente de Noé, ABRAHAM. Le dijo a Abraham que, a través de uno de sus hijos, Dios separaría una nación que demostraría al mundo lo que significa ser amado por Dios. Cuando los demás vieran este amor, ellos desearían conocer también a ese único Dios verdadero. Esta nación escogida se llamaría Israel y uno de los descendientes de Abraham sería el **REDENTOR** prometido.

Abraham tuvo un hijo llamado Isaac, quien tuvo un hijo llamado JACOB. Jacob tuvo 12 hijos y los descendientes de esos hijos formaron las 12 tribus de Israel. Uno de los hijos de Jacob, José, fue vendido como esclavo en Egipto. La familia de Jacob y muchos otros israelitas se mudaron a Egipto, pero fueron esclavizados por los egipcios. Dios llamó a MOISÉS para sacar a su pueblo de la esclavitud cruzando el Mar Rojo sobre tierra seca, viajando a la tierra que Dios les había prometido.

Por muchos años, el pueblo fue desobediente. Se quejaban, no confiaban en Dios, desobedecían las leyes de Dios y adoraban a otros dioses. Ellos querían un rey, entonces Dios les dio muchos reyes. Algunos de ellos fueron buenos y otros no, pero aun así el pueblo se apartó de Dios. Uno de esos reyes, DAVID, adoró a Dios y trató de seguirle. De su linaje Dios prometió que un día nacería el **REDENTOR**.

El pueblo continuó desobedeciendo y enfrentaron las consecuencias de sus decisiones. Pero Dios jamás abandonó a su pueblo. Muchos años más tarde, el redentor nació. Su nombre es **JESÚS**, el Hijo de Dios. Él realizó muchos milagros y enseñó a la gente a amar y a adorar a Dios. Jamás pecó, pero murió como sacrificio por toda la humanidad, pagando el precio por nuestros pecados, de manera que podemos tener una relación con Dios. Luego, resucitó de los muertos y ascendió al cielo, donde está sentado a la diestra de Dios. Gracias a su muerte y resurrección ahora somos redimidos y podemos pasar la eternidad con Dios. Él nos dio el regalo del Espíritu Santo para ayudarnos a ser más como Él, ya que todos, TÚ y YO, tenemos un rol en su historia, glorificando su nombre y compartiendo su amor y verdad con otras personas.



**Consejo para el maestro:** si el tiempo lo permite, anime a los participantes a practicar contando la historia por su cuenta con un compañero o en un grupo pequeño, usando las tarjetas para ayudarles a recordar la Gran Historia de Dios. Otorgue 10 minutos para hacer esto.

**¡El tema principal de la Gran Historia de Dios es la redención!**

«En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia».

Efesios 1:7

A medida que los padres espirituales utilizan historias para compartir su fe, sus hijos comienzan a comprender más acerca de Dios, de su redención y de cómo ellos pueden ser parte de su historia.

## SUGERENCIAS

Podemos utilizar diferentes medios y herramientas para fomentar en los niños y adolescentes el concepto de que ellos son parte de esta Gran Historia de amor, redención y fe. El ambiente de la narración lo podemos ejercitar a través de:

- Lectura activa de historias de la Biblia (como la Gran Historia de Dios)
- Apoyo de material audiovisual (videos, canciones, etc.).
- Realización de dibujos y actividades manuales.
- Luego de una narración, se puede realizar una tarde de teatro actuando la historia narrada, con preguntas interactivas y entretenidas.

## PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué es la redención?
- ¿Dónde vemos la redención de Dios en la Gran Historia de Dios?
- Ahora piense en su propia vida. ¿De qué maneras Dios continúa redimiéndole?

## EL AMBIENTE DE IDENTIDAD

### BIENVENIDA

Dé la bienvenida a los participantes y oren juntos para comenzar la sesión. Invítelos a trabajar en grupos pequeños para volver a contar la Gran Historia de Dios, ya sea con o sin las tarjetas de identificación. Luego, pídeles que respondan las siguientes preguntas en sus grupos:

- ¿Cómo ha impactado su fe la comprensión de la Gran Historia de Dios?
- ¿Cree que esto es algo que puede compartir con sus hijos? ¿Por qué sí o por qué no?

Dé a los participantes alrededor de 5-7 minutos para volver a contar la historia y responder las preguntas. Luego comience la enseñanza de esta sesión.

Cuando comenzamos a darnos cuenta de lo sorprendente que es la historia de Dios, naturalmente nos preguntamos:

**«¿quién soy yo para ser parte de la historia más grandiosa que jamás se haya contado?».**



- ¿Cómo respondería esa pregunta?

Hay muchas respuestas posibles para esta pregunta, pero todas ellas llevan a la respuesta principal: somos parte de la Gran historia de Dios gracias a Jesús. Su regalo de amor y redención nos ha hecho parte de esta historia, y por ello sabemos que nuestra verdadera identidad está en Cristo.

## CONTENIDO

### ¿Qué entendemos por «identidad»?

La identidad responde a la pregunta: ¿quién soy? Refiere a la consciencia de ser diferente a los demás, de ser único. Por lo tanto, la identidad comprende la percepción personal que tenemos de nosotros mismos, que nos permite definir ante los demás quiénes somos, qué queremos y hacia dónde queremos llegar. Construir y consolidar la personalidad es un largo proceso que se prolonga hasta el fin de la adolescencia e inicio de la adultez.

**Un mecanismo medular en la construcción de la identidad es la identificación.** Es un proceso inter e intra subjetivo que se desarrolla desde la primera infancia. Puede tener efectos tanto positivos como negativos, de acuerdo con las características de la persona que oficia de «modelo de identificación», así como de la relación que se establece con ella (vínculo). A través de la identificación la persona hace propias las creencias, conductas, maneras de ser y actuar de la persona de referencia (modelo de identificación). La identidad se alimenta de los elementos comunes a su familia y a los colectivos a los cuales pertenece.

Considerando el impacto que tienen los modelos de identificación (personas referentes) en la construcción de la identidad, es menester revalorizar y dirigir nuestros esfuerzos a la formación y capacitación de los padres para que sean buenos modelos de identificación. De igual forma, como maestros, debemos rever nuestras prácticas y formas de vincularnos para que seamos referentes de Cristo. Si queremos que nuestros hijos construyan su identidad en Cristo, primero debemos enfocarnos en nosotros reflejando a Cristo. El apóstol Pablo dijo: «Sígueme como yo imito a Cristo» (1 Corintios 11:1). Hablaremos más sobre esto cuando hablemos del ambiente de ejemplo.

**Aunque el proceso de establecer nuestra identidad comienza durante la infancia, como adultos a menudo luchamos con el concepto de identidad en Cristo.** Con demasiada frecuencia nos vemos a nosotros mismos y a los demás desde una perspectiva terrenal. Solo vemos nuestras imperfecciones a medida que nos medimos con nuestros propios estándares o las formas en que creemos que otros nos ven. Creemos que no somos suficientes. Pero nuestras normas y las opiniones de los demás no definen quiénes somos. Nuestro valor está definido por Dios, que nos creó a su imagen, y Jesús, que murió para salvarnos.

**Porque somos hijos del Dios Altísimo, somos elegidos y amados completamente, y como portadores de su imagen, somos dignos de amor.**

«Esta es una postura difícil de asumir para nosotros los padres. En nuestra mente podemos creer que nuestros hijos le pertenecen a Dios y que fuimos creados para su gloria, pero la vida diaria nos tienta para que creamos que fuimos creados para reflejarnos a nosotros mismos, en lugar de reflejar al Padre». *(Spiritual Parenting, p.63)*

- Piense en una ocasión donde usted se preocupó por las decisiones o comportamiento de su hijo, por la forma en que sus actos dañaron su imagen.

**¿Cuál fue su actitud?**

Permita que algunos participantes compartan sus pensamientos.

A menudo, consideramos primeramente cómo el comportamiento de nuestros hijos nos refleja a nosotros como padres y cómo daña nuestra imagen. Sin embargo, debemos recordar quiénes son ellos y a quién pertenecen. Todos y cada uno de nosotros fuimos creados a imagen de Dios. Llevamos sus huellas digitales. Somos únicos y especiales porque somos como Él y somos redimidos y amados completamente por Jesús. ¿No es nuestro objetivo principal que nuestros hijos sean más como Él, y no como nosotros? No solo necesitamos creerlo nosotros, debemos ayudar a que nuestros hijos lo crean también.



**ACTIVIDAD 1**

Escuche lo que la Biblia dice respecto a nuestra identidad en Cristo:

«Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra. En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados según el plan de aquel que hace todas las cosas conforme al designio de su voluntad, a fin de que nosotros, que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo, seamos para alabanza de su gloria».

Efesios 1:4-12

- ¿Qué palabras en este pasaje bíblico le ayudan a reconocer su propia identidad en Cristo?
- ¿Qué le dicen estas mismas palabras respecto de su hijo?

Dios nos dio el honor de ser sus hijos, pero también le dio a usted el honor como padre, de ser la persona que comparta esta verdad con su(s) hijo(s). ¡Sus hijos son escogidos, adoptados, amados, redimidos, perdonados y llenos de esperanza gracias a Jesús! ¡Es un privilegio único ser la persona que llene el corazón de su hijo con esta maravillosa verdad!

No importa cuánto se esfuerce en mantener a su hijo (a y usted mismo!) enfocado en su identidad en Cristo, el mundo intentará llenarlo de ideas diferentes. Ellos oirán las mentiras del enemigo, quien busca mantener sus mentes y corazones enfocados en que son despreciables, indignos y no perdonados. Pero la Biblia nos dice que tenemos una defensa en contra de estas mentiras, la armadura de Dios. Incluso, mientras enseñamos a nuestros hijos a reflejar a Cristo en el mundo, debemos enseñarles a no ser hijos del mundo. ¿Cómo lo hacemos?



## ACTIVIDAD 2

Converse con los miembros de su grupo:

- Comparta un ejemplo de cuando alguien le hizo dudar de usted mismo o de su propio valor a través de palabras o acciones. ¿Cómo se sintió?
- Comparta un ejemplo de una vez que alguien le afirmó. ¿Cómo se sintió?
- ¿Cuál de estos fue más impactante en su vida? ¿Por qué cree que es así?

Desafortunadamente, es mucho más fácil para nosotros creer que somos indignos y despreciados, que creer completamente que somos preciosos y amados. Por ello, debemos ser intencionales en compartir esas palabras positivas con nuestros hijos. Una manera de afirmar la identidad de sus hijos en Cristo es declarando bendiciones sobre ellos. Una bendición es una oración que dice la verdad de Dios sobre su hijo.

Aquí tenemos un ejemplo de una bendición que podemos compartir con los hijos: **«Dios te conoce y te ama. ¡Te ama tanto, que envió a su Hijo a morir por ti! En Él eres precioso, perdonado y redimido. No importa lo que digas o hagas, su amor por ti jamás se acabará».**

- Elija uno de los participantes, párese directamente frente a esa persona, mire a esa persona a los ojos y ore una bendición sobre esa persona. Luego invite a los otros participantes a dividirse en parejas y orar bendiciones sobre sus compañeros. Espere unos 5 minutos para que completen esta actividad.

## SUGERENCIAS

Aquí hay algunas ideas importantes a considerar mientras se esfuerza por ayudar a sus hijos a entender su identidad en Cristo:

**Comience a construir su confianza en sus propias habilidades.** Usted puede hacerlo dándoles oportunidades para tomar decisiones apropiadas para su edad, y permitiéndoles ejercitar independencia de una manera segura.

**Ayúdeles a aprender a enfrentar sus errores,** dándoles oportunidades de reflexionar acerca de sus decisiones y descubrir cómo tomar mejores decisiones. Recuérdeles que cuando fallan, eso no cambia quiénes son en Cristo. Siguen siendo completamente amados y redimidos, por su amor y su gracia.

**Recuérdeles regularmente que son hijos amados y preciosos de Dios,** y que Él desea darles buenas cosas. Cuando ellos enfrentan circunstancias difíciles, recuérdeles a quién pertenecen. Cuando experimenten las bendiciones de Dios, asegúrese de que lo reconozcan y celebren juntos su bondad en sus vidas.

**Afirme su identidad en Cristo con sus acciones, actitudes y palabras.** Sus opiniones significan mucho para sus hijos. Oír y ver que usted los ama y que ve su valor, les ayudará a entender que son conocidos, amados y valorados por Dios.

**Cuestione los sueños que tiene para su hijo y pregúntese si se relacionan con los sueños propios que quizás no logró cumplir.** Es importante reconocer que su hijo es diferente a usted, que él es único y Dios tiene planes y sueños para él. Crea en lo que Dios puede y hará con y a través de su hijo.

**Tenga paciencia.** Su hijo no nació sabiendo, necesita de su guía y de un trato cálido. Usted debe aspirar a ser un reflejo del amor de Cristo.

**Cuide los cimientos emocionales de su hijo.** Recuerde las necesidades emocionales básicas: afecto (soy querido, amado), afirmación (soy bueno, tengo virtudes y talentos), pertenencia (soy parte de una familia, una iglesia, una comunidad, etc.) y valía (yo puedo, sé, logro).

**Identifíquese con Dios como padre.** Pregúntese: ¿por qué amo a mi hijo? ¿Por qué es inteligente, gracioso u obediente? No, no es por eso. Lo amo porque es mi hijo. Es un amor incondicional, como el amor de Dios. Necesitamos reafirmar estas palabras a nuestros hijos, que sepan que cuentan con ese amor incondicional que los ayuda en los momentos más adversos.

**Compartan sus emociones, experiencias e ideas.** Así como Dios nos escucha y espera que, al orar, derramemos nuestro corazón, necesitamos escuchar con atención y disponibilidad lo que nuestro hijo necesita compartir. De esa forma, ellos aprenderán a abrir su corazón mientras oran, porque han aprendido a abrir su corazón con la persona más cercana, aquella en la que confía.

**Tenga fe y confianza.** Si Dios le dio la bendición de ser padre, le dará también la sabiduría y la ayuda que necesita. Rodéese de personas que lo acompañen y orienten en su tarea de ser el padre que Dios lo ha llamado a ser.

## PARA REFLEXIONAR

- ¿Está direccionando sus hijos hacia Jesús con sus palabras y comportamiento? ¿O está apuntándolos hacia una dirección diferente?
- ¿Tiene una fe vibrante que le permite invertir en sus hijos?
- ¿Busca asesoramiento y orientación en su crianza?
- Nadie nace sabiendo ser padre. Es una tarea compleja, llena de muchas emociones y muchas circunstancias y preguntas inesperadas. Podemos tener muchas fortalezas y algunas luchas. A veces, no sabremos lo que es mejor para nosotros y para nuestros hijos. Pero recordemos que Dios nos ayudará y proveerá los recursos que necesitamos. Busquemos consejo, pasemos tiempo en su Palabra, trabajemos en nuestro carácter para crecer más como Cristo cada día, y ciertamente haremos lo que Dios nos ha llamado a hacer.

## EL AMBIENTE DE LA COMUNIDAD DE FE

### BIENVENIDA

Hemos aprendido información básica relacionada con la crianza espiritual: qué es, por qué es tan importante y cómo podemos hacer de ella una prioridad. También aprendimos sobre la importancia de crear determinados ambientes que colaboran en la formación espiritual de los hijos.

Divida a los participantes en grupos pequeños e invítelos a compartir con los miembros de su grupo:

- Mencione una cosa nueva que haya aprendido, o algo que vio de manera diferente.
- Mencione una cosa que haya aprendido en este curso, que puede usar para compartir su fe con sus hijos.

Dé a los participantes 5 minutos para responder las preguntas en sus cuadernos de actividades.

Hemos comenzado a desarrollar relaciones más fuertes dentro de este grupo, a medida que adoramos a Dios juntos, compartimos y nos animamos unos a otros. Estos son los cimientos de una comunidad de fe, y ese es el tema de la sesión de hoy. Por lo tanto, pidamos a Dios que bendiga nuestra relación con Él y con los demás, y nuestro tiempo juntos.



## CONTENIDO

«**No fuimos creados para vivir aislados. No se supone que debemos vivir la vida cristiana en soledad.** Si no nos involucramos en una comunidad viva de fe, podemos comenzar a vivir una solitaria vida de fe. Cuando eso sucede, comenzamos literalmente a olvidar quiénes somos... Pero cuando la batalla se levanta en contra de nuestra identidad, la comunidad de fe nos brinda fuerzas». (*Spiritual Parenting*, p.82)

**Dios diseñó la comunidad de fe para animar y fortalecer a los creyentes.** Nuestra familia cristiana nos ofrece apoyo y nos ayuda a crecer en la fe. Nuestra familia cristiana nos ayuda en tiempos de dificultad y celebra con nosotros en los momentos de gozo. Este tipo de compañerismo con quienes comparten nuestra fe y valores produce amistades más significativas. Ser parte de una iglesia también nos ayuda a construir un fundamento más sólido para nuestros hijos, especialmente durante sus años de desarrollo

 **Consejo para el maestro:** si es posible, comparta un ejemplo de un tiempo cuando su familia de la iglesia le ayudó durante una situación difícil o le ayudó a profundizar su fe.

Estudios demuestran que los niños que asisten a la iglesia con regularidad son más propensos a continuar asistiendo cuando son adultos. Los niños que saben que los adultos de su iglesia se preocupan por ellos y sienten que son parte importante de la comunidad eclesial, son aún más proclives a desarrollar su fe toda la vida.

Hay otras razones por las cuales ser parte de una familia de fe es importante para sus hijos:

Una de esas razones es **la adoración corporativa y el compañerismo que nos permite experimentar a Dios de maneras diferentes** a cuando estamos solos.

Adorar juntos nos ayuda a profundizar nuestra relación con Dios y nos permite experimentar su presencia con mayor plenitud. Además, ver a otros adorar a Dios nos da un ejemplo de las muchas formas en que podemos pasar tiempo con Él. Estudios muestran que la mayoría de los jóvenes cristianos de la actualidad no practican las disciplinas de la fe, incluyendo la oración, la lectura bíblica, ni la asistencia a la iglesia. ¿Qué mejor manera para demostrarles la importancia de estas cosas que rodeándolos de una comunidad, en su iglesia, que vive su fe significativamente?

Además, ser parte de una comunidad de fe **ayuda a los niños a aprender a amar a los demás como Dios nos ha llamado a hacerlo**. Las comunidades de fe son a menudo refugios para quienes tienen necesidades económicas, psicológicas o espirituales insatisfechas, o para quienes enfrentan desafíos. Mientras la comunidad de la iglesia se acerca para ayudar a satisfacer esas necesidades, los niños aprenden lo que significa ayudar y servir a otros. A medida que los niños se conectan con aquellos que están atravesando situaciones difíciles, desarrollan habilidades sociales importantes, como la empatía y la comprensión. Esto ayuda a demostrarles aún más la verdad de que el amor de Dios es incondicional y que ni los errores del pasado ni nuestras situaciones actuales nos separan de Él.

Ser parte de una comunidad de fe también nos hace ser responsables frente a otros y nos ayuda a evitar la tentación. En Efesios, Pablo escribe:



«Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor».

Efesios 5:15-17

Es fácil ser tentado por los caminos del mundo, pero ser parte de una comunidad de fe nos recuerda las decisiones que Dios quiere que tomemos y nos ayuda a permanecer fuertes cuando nos sentimos débiles. Saber que podemos clamar por el poder del Espíritu Santo y apoyarnos en nuestros hermanos y hermanas en Cristo, nos ayuda a enfrentar la tentación con valentía y a sanar si no hemos vivido de acuerdo con lo que Dios tenía para nuestra vida.

Además, **ayuda a nuestros hijos a desarrollar sus propias comunidades de fe**. Conocer a otros niños y jóvenes cristianos en la iglesia, provee un tipo de apoyo diferente para los niños. Ellos no están inmunes a la tentación en las escuelas y los parques que frecuentan, pero si tienen amigos cristianos con quienes pueden pasar tiempo en esos lugares, tendrán la valentía para tomar las decisiones correctas aun cuando otros no las estén tomando. La iglesia a menudo provee actividades para niños y jóvenes como una alternativa frente a los desafíos que el mundo les presenta. Es bueno que disfruten de un compañerismo con gente de su propia edad, para construir su fe en vez de desafiarla.



## ACTIVIDAD 1

Si es posible, comparta un ejemplo de un tiempo cuando su familia de la iglesia le ayudó a través de una situación difícil. Luego, dé a los participantes unos minutos para compartir sus propias experiencias respondiendo las siguientes preguntas:

- ¿De qué formas le ha ayudado ser parte de una comunidad de fe?
- ¿De qué maneras puede comenzar a conectar a sus hijos con su comunidad de fe?
- Reflexione por unos minutos sobre cómo la comunidad de fe ha sido importante en su vida y haga una pausa para agradecer a Dios y celebrar su fidelidad en su vida y en la vida de sus hijos. Si es posible, comparta brevemente en su grupo sobre la forma en que llegó a la fe. Asegúrese de enfatizar cómo la influencia de otros -iglesia, comunidad cristiana, padres- le ayudó a tomar la decisión de seguir a Jesús.

**La iglesia tiene la oportunidad de ser un agente de transformación social** donde todos pueden ser incluidos, sentirse acompañados y ampliar el número de personas con las que se relacionen con regularidad. Entonces, la iglesia es esa comunidad de fe que puede cobijar, amparar, incluir y bendecir a cada uno de los que se acerquen a ella.

Las comunidades religiosas también ofrecen oportunidades **para fortalecer la salud social y emocional de los niños**. Los estudios muestran que los sentimientos de ansiedad, depresión y soledad son cada vez más comunes en la juventud. Estos sentimientos pueden tener efectos duraderos en nuestra salud emocional, espiritual y relacional e influir en las relaciones futuras.

La soledad es el sentimiento desalentador de estar solo o separado debido a la falta de intimidad interpersonal con los demás. Esta falta real o percibida de relaciones sociales significativas puede tener un impacto psicológico relevante. El aislamiento social, por otro lado, es una falta real de contactos sociales. Se define como tener pocas personas con las que interactuar regularmente.

**Ser parte de una comunidad de fe ayuda a los niños y jóvenes a desarrollar relaciones significativas**, combatiendo los sentimientos de ansiedad y soledad. Al disfrutar del compañerismo con otros que comparten sus valores y su fe, son afirmados y alentados y aprenden por el ejemplo a confiar en Dios con sus emociones.

**La comunidad de fe es también un lugar importante para ayudar a los niños a entender la aceptación y la inclusión.** La exclusión social se produce cuando las personas no tienen igualdad de oportunidades para acceder a los servicios y oportunidades que les ayudan a llevar una vida digna y feliz. Para evitar la exclusión, debemos ser intencionales en la inclusión. Debemos hacer los ajustes necesarios para que todos los miembros de la comunidad puedan ser participantes de pleno derecho. Por ejemplo, un niño sordo no puede participar en una actividad de escucha, por lo que la actividad debe cambiarse para adaptarse a las necesidades de ese niño.

**En un momento en que los conflictos sociales y psicológicos aumentan, la iglesia tiene la oportunidad de ser un agente de transformación social,** un lugar donde todos pueden ser incluidos, sentir que pertenecen, sentirse seguros y experimentar amistades significativas. Una iglesia que desarrolla este tipo de comunidad de fe puede albergar, apoyar y bendecir a todos los que participan en ella.

Además, los padres cristianos deben prestar mucha atención a sus comentarios sobre la iglesia, otros miembros, líderes o pastores. Cuestionar la integridad y autenticidad de la comunidad de fe o criticar a otros hará que los niños pierdan la confianza en la iglesia y su liderazgo. En los momentos de crisis, esto puede debilitar la fe de sus hijos y hacerlos recurrir a otras fuentes de consuelo o ayuda.

Permítanme compartir un motivo más por lo cual es importante que nos aseguremos de que nuestros hijos sean parte de una comunidad de fe. ¿Recuerdan los versículos de Efesios que mencionamos anteriormente? Escuchémoslo nuevamente:

«Así que tengan cuidado de su manera de vivir. No vivan como necios, sino como sabios, aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor».

Efesios 5:15-17

En este pasaje, Dios nos dice que debemos ser sabios y aprovechar al máximo cada momento oportuno para vivir correctamente. La palabra utilizada en este pasaje es la palabra griega *kairos*, la cual significa un momento oportuno, específico. Como padres debemos reconocer que no hay un momento más *kairos* para desarrollar la fe de nuestros hijos que durante su infancia. La mayoría de los cristianos aceptan a Cristo entre los 4 y los 14 años. Debemos aprovechar el tiempo y compartir nuestra fe con ellos, e invitar a otros a nuestra comunidad cristiana para que hagan lo mismo.

Ser parte de una comunidad de fe también **nos anima a celebrar juntos**. Dios nos recuerda a través de su Palabra que debemos celebrar su bondad en nuestra vida. La celebración era una parte natural de la vida de los israelitas. Tenían muchas fiestas y días de conmemoración que les permitían estar juntos y alabar a Dios. Lamentablemente hoy, por lo general, no dedicamos tiempo para recordar y celebrar la fidelidad de Dios para con nosotros. Estos eventos no solo nos recuerdan que debemos estar agradecidos con nuestro Creador, sino que también nos brindan nuevas oportunidades para crecer en nuestra relación con Él.



## ACTIVIDAD 2

- ¿Qué celebración le gustaría que fuera parte de la vida de su familia? ¿Cómo hará que eso suceda?
- Escriba un paso de acción que puede tomar para comenzar a celebrar de manera significativa con sus familias

## SUGERENCIAS



**Asegúrese de que sus hijos tengan oportunidades de contar con relaciones significativas con otros jóvenes y adultos cristianos a través de una comunidad de fe. Estas relaciones les ayudarán para aprender sobre la bondad y la empatía, los protegerán de la tentación, les permitirán desarrollar su fe y lidiar con la ansiedad y la soledad.**

**Cree un ambiente de comunidad de fe para sus hijos asistiendo a la iglesia regularmente.** Participe en las actividades de la iglesia, interactúe con los miembros de la iglesia en entornos sociales, y sirva y cuide a los necesitados.

**Considere cuidadosamente cómo usted habla acerca de la iglesia y de quienes están en ella,** y cómo usted trata a otros que son parte de su comunidad de fe. Sus palabras y acciones sentarán las bases que ayudarán a sus hijos a confiar en su comunidad de fe en tiempos de necesidad.

## PARA REFLEXIONAR

Tengamos presente que la iglesia es el diseño de Cristo. En este tiempo de debilitamiento de las instituciones y de relativización de las verdades absolutas, defendamos con empeño la comunidad en la que Dios nos insertó. No existen comunidades perfectas, porque todos somos seres imperfectos. Pero, es allí donde aprendemos más de Cristo, nos sentimos acompañados y respaldados, donde creamos vínculos de amistades que tienen el mismo propósito: ser discípulos de Jesús. No se pierda la oportunidad de ser parte de esa maravillosa comunidad, la comunidad de la fe. No es un lugar para soportar o padecer, sino un lugar para crecer, proyectarse y disfrutar.

# SESIÓN 6

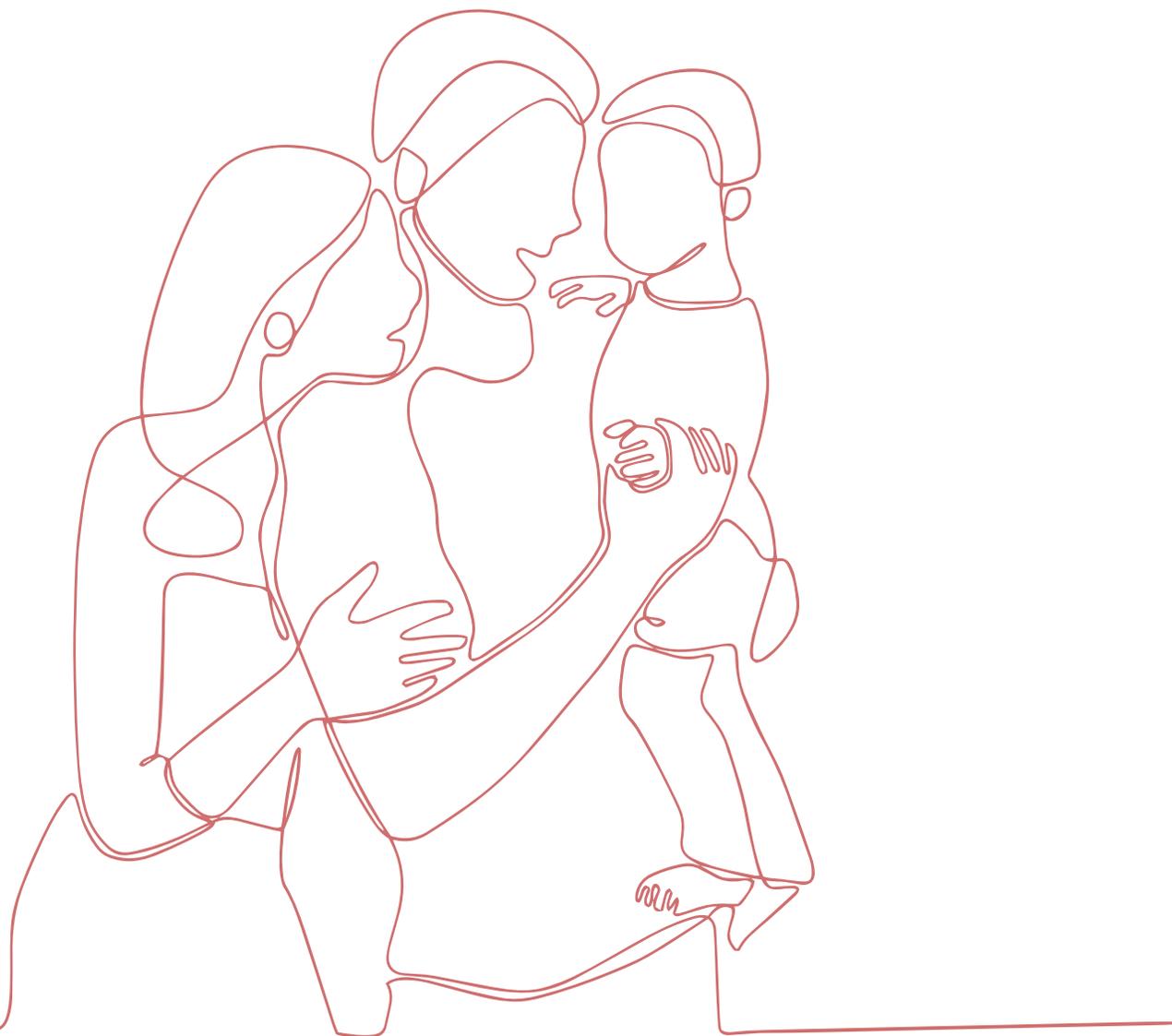
## EL AMBIENTE DE AMOR Y RESPETO

### BIENVENIDA

De acuerdo al tema enseñado en la sesión anterior, piense en estas preguntas por algunos minutos y escriba sus respuestas en el cuaderno de actividades:

- Mencione una forma en que Dios le ha ayudado a profundizar y desarrollar una fe auténtica.
- ¿Cómo puede compartir esto con sus hijos o con los niños que son parte de su vida?

Dé a los participantes 5 minutos para responder estas preguntas. Luego invítelos a compartir sus breves respuestas y comente algunas de ellas para motivarlos.



## CONTENIDO

«El amor es un elemento principal de la crianza espiritual porque, como seguidores de Jesús, el amor es la base para todas nuestras relaciones. El respeto también es muy importante porque es crucial para la forma en que amamos». (*Spiritual Parenting*, p.172)

Los niños necesitan saber que sus padres los aman. **¿Cómo pueden los padres demostrar amor a sus hijos? Respetándolos.** El respeto es una de las formas más poderosas de demostrar nuestro amor a una persona, y es algo que todos los seres humanos necesitan y desean.

El significado de respeto proviene del latín respectus y significa «atención» o «consideración». De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (RAE), el respeto se asocia con el acatamiento que se hace a alguien; incluye atención y cortesía. De esa manera el respeto es un valor que permite al ser humano reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo.

**El respeto es un valor muy importante que debe estar inmerso en el grupo familiar,** que debe cultivarse desde la infancia y a lo largo de la vida del niño y del adolescente, enseñándoles la importancia del respeto consigo mismos y con los demás.

Es importante que ellos encuentren en sus padres el modelo de respeto que deben replicar, respeto que consiste en una forma poderosa de demostrar amor a una persona.

## EL AMOR ÁGAPE

Mientras experimentamos el gran amor de Dios por nosotros, somos llamados a compartir ese amor con los demás. **¡Cada ser humano ha sido creado a imagen de Dios!** Cuando recordamos esto, ¿cómo es posible no amar a los demás? ¡Incluso a los que parecen difíciles de amar! Escuchen lo que la Biblia dice respecto al amor:



«Nosotros amamos porque él nos amó primero».

1 Juan 4:19

Para que los niños comprendan lo que significa ser amados y demuestren amor a los demás, deben experimentar primero el amor de Dios. Nosotros amamos porque Dios nos amó primero. Los padres espirituales tienen la oportunidad de demostrar el amor de Dios a sus hijos.



**Consejo para el maestro:** si es posible, comparta una breve historia de su infancia sobre cómo su familia mostró amor.

Los niños experimentan el amor en sus familias y a través de sus padres. Es importante que los padres espirituales sean un ejemplo del amor ágape. El amor ágape es incondicional y sacrificial. Es el amor que Dios nos demuestra a través de Jesús.

Sin embargo, no podemos hacer esto solos. Los padres aman a sus hijos y la mayoría de los padres harían lo que fuera por ellos, pero **el amor humano es condicional**. Se basa en el comportamiento de nuestros hijos, en la forma en que nos amaron cuando éramos niños y en nuestras propias personalidades y temperamentos. Para demostrar el amor ágape, necesitamos pedirle a Dios que nos muestre cómo amar a los niños presentes en nuestra vida, de la forma en que Él lo hace. ¡Ese es el amor ágape! Ayudar a moldear el corazón de un hijo con amor es una gran responsabilidad que requiere la ayuda de Dios para lograrlo.

**El amor divino (ágape) que los padres espirituales comparten con los hijos es activo, incondicional, se centra en el bien de los demás y es sacrificial.** Algunos de nosotros recibimos ese amor de parte de nuestras familias, pero muchos otros no. Así que los padres a menudo se preguntan: ¿Estoy transmitiendo todo ese amor a mis hijos? ¿Cómo sé si mi hijo se siente amado por mí? ¿Estoy reflejando amor ágape? ¿Les estoy enseñando el amor de Dios por ellos? A continuación, hay algunas pistas que le ayudarán a responder esas preguntas.

### **Un niño que se siente amado por sus padres y por Dios:**

- **Es seguro y relajado.** Se enfrenta a desafíos y nuevas experiencias de una manera positiva.
- **Sabe que sus padres lo apoyan y que Dios lo ama,** incluso cuando tiene dificultades. Entiende que si se cae, le ayudarán a levantarse de nuevo.
- **Se siente feliz la mayor parte del tiempo.** Aunque experimente momentos de tristeza, sabrá que puede confiar en Dios y en sus padres para proporcionarle la ayuda y el consuelo que necesita.

A veces los padres condicionan su amor, en lugar de mostrar amor ágape, usan la culpa y la vergüenza para controlar a sus hijos. Como decíamos antes, cuando alguien peca, a menudo somos tentados a responder cometiendo algún pecado. Nos enojamos, tratamos de hacer que la otra persona se sienta herida o avergonzada de sus decisiones. Sin embargo, esto puede tener un efecto muy negativo en nuestros hijos. Un niño que no está experimentando el

amor ágape puede luchar con la confianza en sí mismo o con un sentimiento de ansiedad, tristeza o temor, y también puede desconfiar de sus padres. Esto puede tener un impacto negativo en la salud emocional del niño, así como en la familia. Por lo tanto, es fundamental que los niños sepan que son amados incondicionalmente.

Si bien es importante mostrar amor ágape a nuestros hijos, también es importante entender que amar a alguien no es lo mismo que aceptar su comportamiento. Cuando retenemos el amor basado en el comportamiento, no es amor ágape. Es manipulación. Esto está en nuestra naturaleza humana. Necesitamos amar a pesar del comportamiento de un niño porque él o ella es un hijo de Dios primero y creado a Su imagen. Cuando corregimos su comportamiento, debemos hacerlo desde un lugar de amor, donde nuestra preocupación no es cómo hacer que los niños se comporten, sino ayudarles a ver que son amados y aceptados sin importar lo que hagan, porque son ante todo hijos de Dios, creados y amados por Él.

Pensemos qué nos enseñan estos versículos respecto del amor de Dios:

**«Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros».**

Romanos 5:8

**«¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?»**

Romanos 2:4



## ACTIVIDAD 1

- ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de cómo Dios nos ama?
- ¿Cómo podemos amar a otros, de la misma manera en que Dios nos ama?

Invite a los participantes a compartir sus opiniones. Si es posible, comparta su propia experiencia respecto a cómo Dios continúa enseñándole a amar a los demás como Él lo hace, especialmente a sus hijos.

Si bien el plan de Dios para la familia incluye una atmósfera de amor, vivimos en un mundo caído. No todos hemos experimentado un hogar lleno de amor cuando fuimos niños, y cada día somos tentados a pecar; sin embargo, independientemente de las experiencias que hemos tenido en la niñez, podemos escoger amar a los demás, especialmente a los niños presentes

en nuestra vida. Es importante mirar hacia el pasado y pensar en nuestra familia de origen para evaluar con honestidad la forma en que correcta e incorrectamente se nos demostró el amor. Después, podemos elegir mostrar amor ágape en nuestras relaciones con otros.

Si su hogar no es un ambiente de amor y respeto, puede establecer un nuevo camino mostrando respeto primero y luego esperándolo a cambio. Si bien mostrar amor ágape puede ser difícil, especialmente cuando los niños se portan mal o muestran falta de respeto a los demás, podemos apoyarnos en Dios para obtener fuerza. Él puede ayudarnos a amar a nuestros hijos de una manera que afirme su amor por ellos, y guiarlos y dirigirlos como Él quiere. Podemos extender amor y gracia a nuestros hijos debido al amor y la gracia que Dios nos ha extendido, simplemente porque somos suyos.



## ACTIVIDAD 2

- Mencione una cosa que aprendió en esta sesión que puede usar para compartir su amor incondicional con sus hijos. Escriba eso en su cuaderno de actividades.

Dé a los participantes 2 minutos para escribir sus respuestas. Invite a algunos participantes a compartir sus pensamientos con el grupo. Si es posible, comparta una cosa que usted como maestro ha aprendido.

## SUGERENCIAS

**Genere y planifique espacios de disfrute** junto a los niños y el grupo familiar, donde puedan pasar un tiempo de calidad. Pueden hacer juegos en casa, organizar una tarde de picnic, cocinar y comer juntos, etc.

**Tenga conversaciones profundas con sus hijos.** Haga que se sientan escuchados y que sepan que sus padres están atentos e interesados en esas conversaciones.

**Trate a sus hijos de forma respetuosa, en su actitud, tono de voz, sin palabras hirientes o de menosprecio.**

**Fomente expresiones afectivas como abrazos y muestras de afecto a sus hijos.** Estas son algunas de las palabras y frases que siempre debemos mencionar: «te quiero», «te amo», «eres muy importante para mí», «estoy feliz de que seas mi hijo», «recuerda que Dios te ama profundamente», «no olvides que un día Jesús dio su vida por ti y fue por amor», etc.

**Recuerde a sus hijos el amor de Dios por ellos** diciéndoles a menudo que son amados por Dios y que Él dio a su Hijo para salvarlos.

**Ayude a sus hijos a identificar sus emociones y nombrarlas.** ¡Anímelos a compartir sus sentimientos y, por supuesto, el amor es uno de ellos! Experimentar y compartir amor puede traer paz, equilibrio y alegría a sus vidas.

### PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué significan para usted las palabras “amor” y “respeto”?
- ¿Cómo comenzará a desarrollar un ambiente de amor y respeto en su hogar?
  - Cuando retrocedemos y miramos detenidamente nuestro trabajo como padres, podemos resumirlo diciendo que nuestro papel es amar a nuestros hijos. Amarlos de la manera en que Cristo los amaría si fuera mamá, si fuera papá. ¡Es una tarea difícil! En 1 Corintios 13, Pablo llega al meollo del asunto cuando describe una multitud de cosas gloriosas que podemos lograr en la vida, pero advierte que, si no las hacemos con amor, no significan nada y, en algunos casos, son incluso peores que nada, son dañinas.
  - El amor es primordial y el respeto también es de enorme importancia porque es fundamental la forma en que amamos. Probablemente una de las cosas más sutiles que hacemos sin darnos cuenta como padres es usar la culpa y la vergüenza para controlar a nuestros hijos. Desafortunadamente, los efectos del uso de la culpa y la vergüenza pueden vivir toda la vida en el alma de nuestros hijos. En realidad, para aquellos de nosotros que fuimos criados con una pequeña dosis de culpa y vergüenza, llevamos las cicatrices de eso.
  - Por supuesto que ninguno de nosotros será un padre perfecto, y habrá días en los que fallaremos en esta área, sin embargo, esto es precisamente lo que Dios usa para ayudarnos a recordar nuestra necesidad de redención y libertad a través de Cristo. ¡Y estas, por cierto, también son cosas que queremos transmitir a nuestros hijos! (*Spiritual Parenting*, p.171-172)

## EL AMBIENTE DE SERVICIO

### BIENVENIDA

Cuando lleguen los participantes, anímelos a compartir con todo el grupo sus experiencias de cómo aplicaron lo que aprendieron la sesión pasada. Asegúrese de darles ánimo por sus esfuerzos de ser más intencionales acerca de compartir su fe con sus hijos.

Una de las mejores maneras de recibir ánimo en nuestro trabajo como padres es encontrar a otros padres que oren por nosotros, nos animen y se unen a nosotros en esta jornada; ¡así que vamos a empezar orando unos por otros!

Solicite a los padres que encuentren a una persona en la habitación:

- Cuyo nombre comienza con la misma letra que el de ellos.
- O que tiene el mismo número de hijos.
- O que está muy emocionado por convertirse en un padre espiritual.

Una vez que encuentren a esa persona, solicite que compartan entre ellos las necesidades más significativas de sus familias y que oren por eso.

Dé a los participantes unos 5 minutos para hacer esto. Luego pídale que regresen a sus lugares para comenzar la sesión.



## CONTENIDO

Nos vamos pareciendo más a Jesús cuando le servimos. Servimos a Cristo cuando obedecemos el más grande de sus mandamientos: amarle a Él y a los demás. Podemos servir en la iglesia, en la comunidad, al necesitado, a nuestros parientes, podemos servir dondequiera que Dios pone en nuestro corazón que sirvamos. Sin embargo, el primer lugar donde aprendemos a servir es en el hogar. Cuando ayudamos a quienes amamos, aprendemos lo que significa tener un corazón de siervo.

La mayoría de nosotros no servimos de manera automática, y muchos de nosotros no notamos con naturalidad la necesidad de otros. Comenzamos nuestras vidas como bebés, totalmente conscientes de nuestras propias necesidades, pero notar las necesidades de los demás, es algo que tenemos que aprender.

**«Entrenar el corazón de un niño hacia el servicio es contrario a lo que es por naturaleza. Pero puede cultivar un enfoque externo en su hogar entrenando esta postura del corazón, desde una edad temprana, a través del ambiente de servicio».** (*Spiritual Parenting*, p.100)

Realizar tareas en el hogar nos ayuda a comprender las necesidades de los demás y a servirles. Aunque la mayoría de los niños no disfrutan ayudando en el hogar, ellos pueden, con la guía necesaria, reconocer que estas tareas son actos de servicio. Usted puede reforzar esta idea, llamando a las tareas del hogar «actos de servicio», agradeciéndole a los niños por su servicio y ayudándoles a ver el impacto que tiene sobre su familia.

Una vez que sus hijos han comprendido lo que significa servir, el próximo paso es ayudarles a desarrollar una actitud de servicio. En Romanos aprendemos lo que Dios siente respecto al servicio a los demás.

**«Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente. Nunca dejen de ser diligentes; antes bien, sirvan al Señor con el fervor que da el Espíritu».**

Romanos 12:10-11

Dios quiere que, además de servir a los demás, también los honremos!

¡Quiere que lo hagamos con entusiasmo! Cuando servimos a los demás como fruto del amor que Jesús nos ha demostrado, comenzamos a servir con gozo. Nuestras actitudes respecto al servicio cambian. Ya no lo vemos como una obligación, sino como una bendición.



## ACTIVIDAD 1

- En su grupo, comparta un ejemplo de una ocasión en que usted sirvió con entusiasmo.
- ¿Por qué cree que esta experiencia trajo gozo a su vida?
- ¿Cómo puede transferir ese gozo a sus hijos?

Dé unos minutos para que todos los integrantes de cada grupo puedan responder las preguntas.

## Servicio como adoración

«La iglesia primitiva ni siquiera podía pensar en la adoración fuera de este concepto de servicio. La palabra griega para adoración es «latria». Esta es la misma palabra para servicio. Latria es servicio. Latria es adoración.

**«Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios»**

Romanos 12:1

El texto griego original también se puede traducir, «este es su acto espiritual de servicio». Los dos son inseparables. Es la misma palabra. Entonces, para que seamos adoradores con nuestra vida, también debemos aprender a ser sirvientes. Debemos entrar en cada situación y hacernos la pregunta: «¿Qué hay que hacer?»

«El servicio requiere de una enorme cantidad de abnegación y la abnegación es increíblemente difícil para nosotros. Sin embargo, este es el fundamento mismo de nuestra fe. Marcos cita a Jesús diciendo: «Entonces llamó a la multitud y a sus discípulos. Si alguien quiere ser mi discípulo -les dijo-, que se niegue a sí mismo, lleve su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa y por el evangelio la salvará». Marcos 8: 34-35

Si bien la cruz representa la muerte, Jesús habla de ella con tanto amor precedida por la abnegación. Señala que, si alguien quiere seguirlo, primero debe negarse a sí mismo antes de poder tomar su cruz y seguirlo. La abnegación siempre viene antes de la muerte. Y la jornada de un creyente es la muerte del yo.

**Cuando crea un ambiente de servicio en su hogar y un corazón de servicio hacia el mundo, establece un camino para que sus hijos abracen la cruz y una relación con Cristo a través de la abnegación.**

Le animo a que empiece hoy mismo. Haga la pregunta de nuevo: «¿Qué hay que hacer?» Cultive ese ambiente en su hogar. Pídale a Dios que vuelva a encender una perspectiva correcta en su propio corazón y mente. Entonces vívanla en voz alta, juntos como familia, para su gloria» (*Spiritual Parenting, p.114-115*)

Amar y servir a los demás viene del desbordamiento de nuestro amor por Dios y su amor por nosotros. Por lo tanto, es importante que nos tomemos el tiempo que necesitamos para desarrollar nuestra relación con Dios leyendo su Palabra y en oración.



## ACTIVIDAD 2

- Piense en algo que puede hacer esta semana para alimentar su relación con Dios. Esto puede ser algo que puede hacer en privado, no para ser visto por los demás.
- Pase algunos momentos en oración pensando en lo que Dios quiere que usted haga.

Dé a los participantes 5 minutos para pensar y orar.

## SUGERENCIAS

Hoy hemos aprendido mucho acerca de lo que significa ser padres espirituales y cómo podemos ayudar a nuestros hijos a desarrollar un corazón de servicio. Estos conceptos son un desafío y, aprender a sacar el máximo provecho de cada oportunidad, no es algo que se pueda hacer sin tiempo y práctica. Por ello, esta semana establezca como objetivo determinar una manera de poner en práctica lo que ha aprendido. Elija hacer algo que sea posible realizar como familia.

### He aquí algunas ideas:

Elija una actividad de servicio que pueden hacer para servir juntos como familia, como limpiar la iglesia juntos.

Elija una actividad de servicio donde se esté sirviendo a los necesitados, como distribuir alimentos en un comedor comunitario.

Elija una actividad de servicio que traiga alegría a otra persona, como hacer un regalo para un vecino.

Elija una actividad de servicio que lo empuje a aprender algo nuevo, como ayudar a un niño del vecindario con su tarea.

## PARA REFLEXIONAR

- Piense en algo que usted hace para servir a su familia. ¿Lo hace con entusiasmo?
- Ahora piense en cómo se sintió al ser bendecido y al bendecir a otra persona anteriormente. ¿Sintió gozo?

**Amar y servir a los demás fluye de nuestro amor por Dios y de su amor por nosotros. Por eso es importante que dediquemos el tiempo necesario para desarrollar nuestra relación con Dios y conocer de su amor por medio de su Palabra y oración.**

# 8 SESIÓN

## EL AMBIENTE FUERA DE LA ZONA DE COMODIDAD

### BIENVENIDA

Cuando lleguen los participantes, anímelos a compartir en sus pequeños grupos:

- ¿Cómo ha sido su experiencia de la semana pasada nutriendo su relación con Dios?
- ¿Qué fruto vio en su vida?
- ¿Qué impacto tuvo en su manera de guiar a sus hijos?

Al comenzar la sesión, invite a algunos voluntarios a compartir sus experiencias con todo el grupo. Anímelos afirmando su progreso y compartiendo sus propias experiencias.



## CONTENIDO

En la última sesión, hablamos sobre el servicio y la abnegación. En la medida en que ha intentado implementar estos conceptos, seguramente ha descubierto que la abnegación por la gloria de Dios es un desafío! Es mucho más cómodo retener el crédito y permanecer en esos lugares donde podemos cuidar bien de nuestras propias necesidades. Pero esto no es lo que Dios nos llama a hacer. Él nos llama a salir de nuestra zona de comodidad y seguirlo.

**La zona de comodidad no es un espacio físico sino un concepto psicológico.** Está relacionado con nuestras actividades diarias, nuestra forma de pensar, sentir y actuar. Es la forma en que vivimos nuestra vida cuando queremos permanecer en un espacio seguro donde no tenemos que experimentar riesgos. Cuando estamos en la zona de comodidad, nos sentimos seguros y cómodos, pero no crecemos.

**Dejar la zona de comodidad permite que nuestra fe crezca.** Para que un milagro suceda, debe haber un problema o una situación que escapa a nuestra capacidad de resolverlo por nuestra propia cuenta. Generalmente no encontramos ese tipo de problemas en nuestra zona de comodidad. Pero tampoco experimentamos los milagros de Dios en nuestra vida sin riesgo. Dios abrió el Mar Rojo porque su pueblo estaba en peligro, y su milagro salvó a su pueblo y trajo gloria a su nombre. Jesús multiplicó los panes y los peces porque la gente tenía hambre, y su milagro satisfizo su necesidad y trajo gloria a su nombre. Es solo cuando salimos de nuestra zona de comodidad y permitimos que Dios trabaje, que vemos la grandeza de su obra en nuestra vida.



### ACTIVIDAD 1

Invite a los padres a responder las siguientes preguntas con los miembros de su grupo:

- Piense en una experiencia cuando encontró la fuerza de Dios en su debilidad. ¿Cómo creció su fe como resultado de esa experiencia?
- ¿Cómo puede ayudar a su hijo a tener experiencias similares de una manera segura?

**Salir de nuestra zona de comodidad nos permite también crecer de otras maneras.** Por ejemplo, los expertos han estudiado los tipos de relaciones que las personas eligen y han llegado a la conclusión que a menudo las personas buscan evitar el riesgo. Con frecuencia, tienen temor al compromiso y la responsabilidad, por lo que eligen relaciones que las hacen sentir felices y

cómodas. No persiguen relaciones profundas porque tendrían que correr el riesgo de ser vulnerables, y prefieren no enfrentar ningún tipo de sufrimiento. Pero experimentar solo relaciones cómodas y superficiales no nos permite crecer.

El deseo de comodidad es una parte innata de nuestra naturaleza humana. Incluso cuando somos bebés, deseamos comodidad. Cuando un bebé tiene una necesidad, llora. Cuando su necesidad es satisfecha y es consolado, deja de llorar. La comodidad trae felicidad.

Uno de los deseos más fuertes de los padres es proteger a sus hijos. Esto no es algo que los padres aprenden: es algo que se manifiesta cuando nace un hijo. Cuando oímos a un bebé llorar, tratamos de consolarlo. Cuando vemos a un niño herido, tratamos de ayudarlo. Deseamos dar consuelo y evitarles el dolor. Se produce en nosotros el anhelo de protegerlos y eso es bueno y necesario.

Los estudios del cerebro han demostrado que cuando un niño siente dolor físico, el tacto y las palabras de consuelo de su madre activan una reacción en el cerebro que no solo hace que el niño se sienta mejor emocionalmente, sino que también ayuda a eliminar el dolor. ¡La comodidad del amor y la protección es buena!

**«Sin embargo, el mundo expone a nuestros hijos a circunstancias y experiencias que los alejan de su zona de comodidad. Así los niños descubren que ya no pueden confiar en su seguridad, ni en sus propias fuerzas (ni siquiera en sus padres) y, por lo tanto, aprenden a depender de Dios». (Spiritual Parenting, p. 118)**

Pablo nos ayuda a comprender este concepto en el siguiente pasaje:



**«Por eso me regocijo en debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo; porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte».**

**2 Corintios 12:10**

En nuestra debilidad Dios hace posible que hagamos lo que nos ha llamado a hacer y que enfrentemos los desafíos que el mundo nos presenta. Dios cumple su obra en medio de las situaciones incómodas y durante las pruebas de la vida. Esto no es un castigo para nosotros, sino que es el camino a la justicia, la cual es una verdadera fuerza que nos brinda el consuelo de la esperanza en Cristo.

Al considerar los desafíos de vivir en este mundo, nuestro primer instinto es mantener a nuestros hijos fuera de este mundo. Elegimos eliminar cualquier oportunidad de dolor. Y cuando nuestros hijos experimentan dificultades, nuestro primer instinto es protegerlos y enojarnos con aquellos que causaron su dolor. Pero eliminar el dolor de la vida de nuestros hijos o querer sobrellevar nosotros ese dolor no permite a nuestros hijos desarrollar las habilidades sociales y las estrategias de supervivencia que necesitan.

**Los padres deben proteger pero no rescatar a sus hijos.** Los niños deben aprender a lidiar con los desafíos que enfrentan y a confiar en Dios en sus circunstancias, no importa cuán difícil sea.

**Debemos enseñar a nuestros hijos a confiar en Jesús y a defenderse en la forma en que Él los dirija.** Cuando ellos confían en Jesús, su confianza en Él aumenta tal como lo hace un músculo al ejercitarlo. ¡Nuestra fe crece cuando la usamos!

**«El mejor regalo que podemos darle a nuestros hijos, es la confianza en que creemos que todo está en las manos de Dios (incluso las cosas difíciles).** Tenemos que soltar el control de sus circunstancias. Necesitamos comenzar a ver las cosas difíciles como cosas que Dios quiere usar para perfeccionarlos y luego debemos caminar con ellos en oración, y ser un ejemplo de cómo se debe responder a la gracia en medio de las pruebas». (*Spiritual Parenting*, p. 120).

Esto no quiere decir que deberíamos abandonarlos al mundo y dejarlos que se las arreglen por su propia cuenta. Los padres nunca deben exponer deliberadamente a sus hijos a situaciones que causen dolor, sufrimiento o sentimientos de impotencia o negligencia. Dios llama a los padres a ser responsables, cariñosos y comprometidos a proteger y satisfacer las necesidades de sus hijos.

Pero sí significa que no siempre debemos intervenir cuando las cosas se ponen difíciles. La vida está llena de pruebas; de hecho, Jesús nos prometió que así sería. Por lo tanto, tenemos que equipar a nuestros hijos para enfrentar esos desafíos con fe y coraje. La única manera en que pueden aprender a hacer esto es viéndonos caminar a través de tiempos difíciles, y practicar lo que aprenden cuando enfrentan sus propios desafíos.

Esto significa compartir con nuestros hijos aquellas cosas que usualmente ocultamos para protegerlos, tales como problemas financieros o emocionales que los adultos enfrentan. Esto permite que los niños puedan ver cómo los adultos que aman, en los cuales ellos confían, ponen su confianza en Jesús en tiempos de dificultad. Además, implica que necesitamos continuar creciendo en fe, para que podamos poner un ejemplo de confianza en el plan de Dios, aún en los tiempos difíciles.

Es importante asegurarse de que lo que usted está compartiendo es apropiado para la edad de sus hijos. Los niños necesitan esa seguridad que viene al reconocer que son amados y que están seguros. Por lo tanto, comparta con prudencia, comenzando por cosas que los niños pueden comprender y por las cuales pueden orar junto con usted. Su ejemplo puede ayudarle a facultar a sus hijos para que vivan fundamentados en la confianza en Jesús, ilibres de todo temor!



## ACTIVIDAD 2

Invite a los padres a responder las siguientes preguntas con los miembros de su grupo:

- Enseñar a los niños a confiar en Dios en todas las circunstancias les ayuda a crecer en la fe. ¿En qué área su hijo necesita confiar en Dios?
- ¿Cómo puede usted animar a su hijo a confiar en Dios en esa área?

## SUGERENCIAS

Al igual que sus hijos necesitan aprender a atarse los zapatos o sumar y restar, **los niños necesitan aprender a ser responsables de sí mismos**. Así que, en lugar de intervenir para resolver los problemas de sus hijos, enseñe a sus hijos a manejarlos con confianza, confiando en que Dios les dará la ayuda que necesitan. Aquí hay algunas maneras de enseñar a sus hijos a vivir en el mundo y todavía mantenerse fuerte en su fe.

**Enseñe a sus hijos a hablar sobre sus emociones.** Haga preguntas como: «¿Cómo te sientes por esa situación?». y «¿Por qué crees que te sientes así?».

**Ayude a sus hijos a manejar situaciones difíciles jugando con ellos.** Por ejemplo, si su hijo está lidiando con el acoso en la escuela, finja que usted es el acosador y permita que su hijo practique las palabras que usará para confrontarlo para traer paz a la situación.

**Anime a sus hijos a pensar en las mejores maneras de resolver sus problemas en lugar de darles las respuestas.** Hágales preguntas como: «¿Cuál crees que sería la mejor manera de manejar esta situación?» Al

escuchar la respuesta, esté preparado para dar consejos y orientación mientras afirma la capacidad de su hijo para pensar a través de ese desafío.

**Trate de no involucrarse a menos que su hijo le pida ayuda o la situación sea peligrosa o dañina.** Al permitir que su hijo luche a través de las dificultades desarrollará sus habilidades para resolver problemas, incluso cuando no maneje bien la situación.

**Ore con sus hijos por las dificultades que están enfrentando y las que su familia está atravesando.** Esto le enseñará a su hijo que usted confía en Dios en tiempos difíciles, entonces él también puede.

## PARA REFLEXIONAR

- Piense en un área segura para ayudar a su hijo a aprender a ser responsable de sí mismo. ¿Qué paso puede dar para ayudarlo a crecer en responsabilidad en esa área?
- ¿En qué área usted interviene a menudo para asumir la responsabilidad de su hijo sabiendo que él puede manejarlo por su cuenta? ¿Cuáles de las ideas anteriores puede utilizar para ayudar a su hijo a crecer en responsabilidad en esa área?

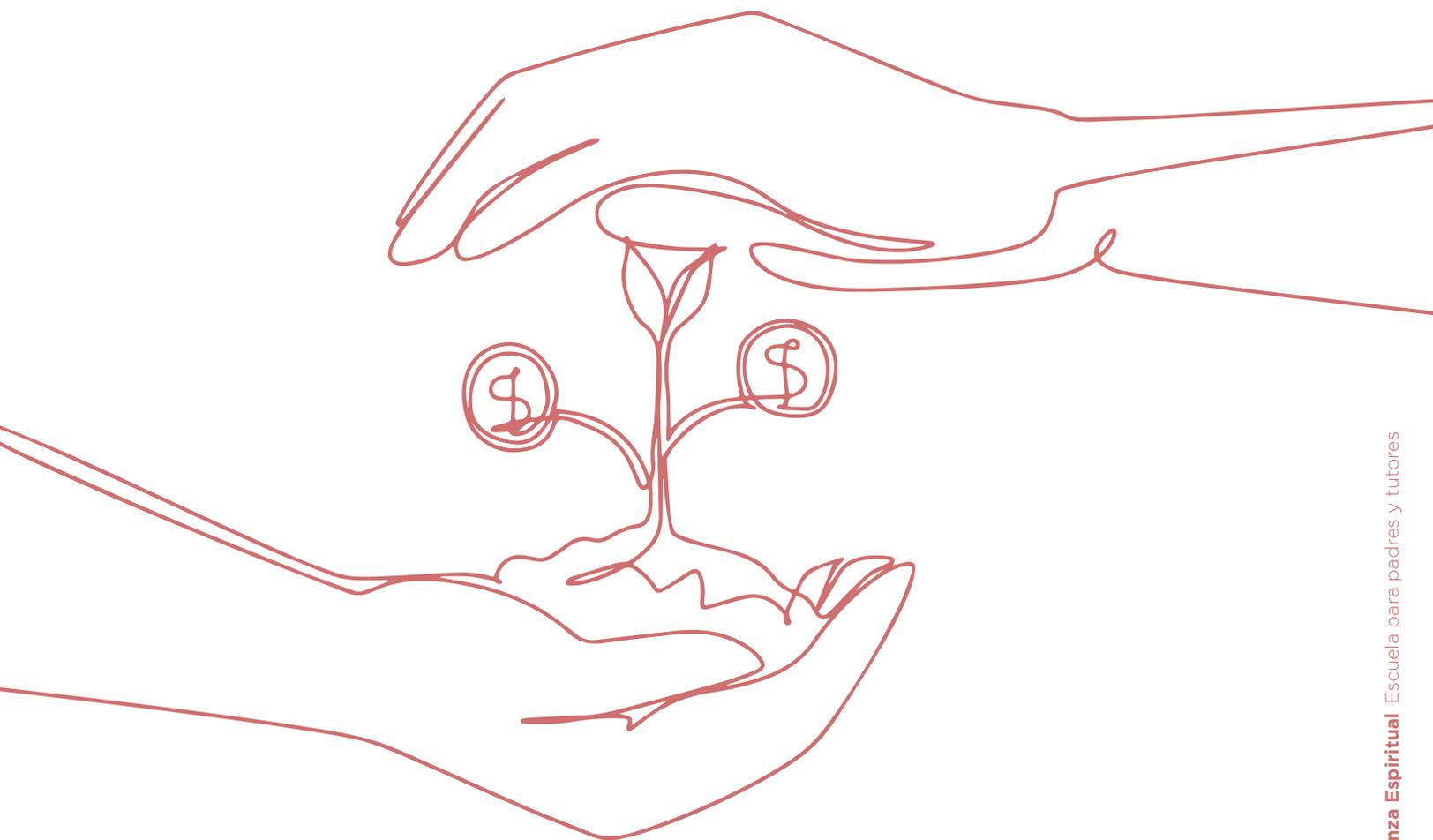
**«Cuando nos encontramos con nuestros hijos en lugares de comodidad y complacencia, es nuestra responsabilidad crear oportunidades para exponerlos a situaciones que desafiarán su fe y sus recursos humano... Cada una de estas oportunidades nos dió tiempo para ser expandidos, aprender sobre la forma en que viven los demás, para ver belleza en los lugares menos pensados. Estas experiencias nos permitieron hablar de lo que Jesús dijo sobre tales circunstancias».** (*Spiritual Parenting*, p.130-131)

# 9 SESIÓN

## EL AMBIENTE DE LA RESPONSABILIDAD

### BIENVENIDA

Dé la bienvenida a los padres y animelos a compartir sus experiencias respecto del ambiente fuera de la zona de comodidad que aprendieron durante la sesión anterior. Cuando esté listo para comenzar, invite a algunos voluntarios a compartir sus experiencias con todo el grupo. Felicítelos por el progreso alcanzado y anime a los que aún tienen dificultad para aplicar lo aprendido.



## CONTENIDO

Cuando pensamos en las responsabilidades, pensamos en cosas que debemos hacer, no en lo que tenemos la oportunidad de hacer. Pensamos en que tenemos que rendir cuentas al respecto y que esas cosas no nos producen gozo.

**«Pero en el reino de Dios, cuando Él nos llama a la responsabilidad, Dios confía sus planes para nosotros! Qué asombroso concepto: se me ha confiado el cumplimiento de lo que Dios quiere que diga o haga en su representación».** (*Spiritual Parenting*, p.136)

Vivir la vida sin responsabilidades nos hace egocéntricos y egoístas. No le rendimos cuentas a nadie excepto a nosotros mismos, y solo nos preocupan nuestros propios intereses. La responsabilidad nos ayuda a vivir de la manera que Dios nos ha llamado a vivir, es decir, enfocados en Él y en los demás. Escuchemos lo que dice la Biblia respecto a la responsabilidad:



**«Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás».**

**Filipenses 2:4**

**La responsabilidad está ligada a la noción de compromiso**, pues es una cualidad que si se desarrolla en la vida personal, garantiza el cumplimiento de los compromisos adquiridos y genera confianza y tranquilidad entre las personas. Para sentirse competente, para vivir y ser feliz, la persona necesita sentir que tiene el control de su propia existencia, que es capaz de asumir responsabilidades, compromisos y llevarlos a cabo en forma eficaz.

**La responsabilidad también nos da un propósito en la vida.** Los estudios muestran que las personas que tienen alguna responsabilidad con los demás y se centran tanto en la felicidad de otros como de sí mismos son más felices y se sienten más realizados. También ayudan a conectarnos con Dios, que nos ha llamado a amar y servir a los demás. Estas conexiones que creamos al ser responsables con otros no solo nos ayudan a ser más felices, sino que incluso pueden tener un impacto más profundo.

Víctor Frank, un sobreviviente del genocidio judío en la Segunda Guerra Mundial durante el régimen nazi, vivió todo tipo de torturas, privaciones, humillaciones y maltratos. En ese lugar, en los campos de concentración,

donde regularmente seleccionaban a quiénes matar en las cámaras de gas y a quiénes mantener vivos para trabajar en forma forzosa, vio morir a muchas personas. Víctor se aferró a Dios y observó que había personas que sobrevivían y otras que morían. Buscó las diferencias entre un grupo de personas y otras, y llegó a la conclusión de que las personas que tenían sentido de propósito, una razón para vivir, sobrevivían y las que no, de una forma u otra, sea por enfermedad, tortura o selección morían.

Podemos ayudar a nuestros hijos a desarrollar un sentido de propósito enseñándoles a manejar responsablemente las cosas que Dios pone en sus manos. Crear un ambiente de responsabilidad en nuestros hogares cumple con el llamado de Dios para nuestra vida en distintas formas. Primeramente, demuestra que estamos siendo buenos administradores de nuestros dones y talentos, de nuestro tiempo y de nuestra vida. En segundo lugar, demuestra responsabilidad por nuestra familia y, finalmente, provee un fundamento para que enseñemos a nuestros hijos a cuidar del herido, del pobre y de los perdidos, tal como Dios nos ha llamado a hacer. En la iglesia primitiva, en el libro de los Hechos, practicaban estos conceptos como respuesta a su nueva relación con Cristo. Vivían su fe con generosidad, dando su tiempo, sus talentos, su dinero y su amor. Su generosidad era tan atractiva para los demás, que su fraternidad continuaba creciendo.

Cuando vemos este tipo de responsabilidad, obtenemos una nueva perspectiva.

**Responsabilidad no es solo hacer las cosas que debemos hacer, sino que es una oportunidad para compartir el amor de Dios en formas tangibles con los que nos rodean.**

Entonces, **¿cómo le enseñamos a nuestros hijos a ser responsables?** Necesitamos darles responsabilidades. Necesitamos crear oportunidades para que tomen decisiones y se hagan responsables de acuerdo a su edad. Necesitamos equiparlos para que cumplan con sus responsabilidades satisfactoriamente, conversando con ellos al respecto y mostrándoles cómo cumplimos nosotros con las nuestras. Debemos entrenarlos con lo necesario para que tengan éxito a medida que van asumiendo nuevas tareas y compromisos.

A continuación, mencionaremos algunas áreas en las cuales sus hijos pueden comenzar a asumir responsabilidad:

- **Asumir responsabilidad de sí mismos.** Preocuparnos por nuestras propias necesidades no es ser egoísta. Como adultos, somos responsables de alimentarnos, de vestirnos y de proveer para nuestras familias. También somos responsables de administrar nuestro tiempo, nuestro dinero y nuestras emociones para que podamos cuidar de nuestras familias. Estas son

habilidades que necesitamos enseñar a nuestros hijos, no solo porque deben hacerlo, sino porque cuidar de sí mismos les permite cuidar de los demás.

- **Administrar dinero.** Ser buenos administradores es algo que tenemos que aprender y practicar, por lo tanto, debemos darles la oportunidad a los niños para que también lo hagan. Esto no quiere decir que debemos darles dinero para que gasten en cosas que quieren y no necesitan, sino que pueden ayudar a administrar los fondos de la familia, ayudando a planificar las comidas o las compras. Cuando cocine o haga las compras con sus hijos, hágales preguntas como: «con el dinero del almuerzo de hoy, ¿qué comprarías?» Luego, ayúdeles a decidir si su plan es bueno o no.

Es importante que, desde una edad temprana, ayudemos a los niños a aprender sobre la gratificación tardía. Ayúdelos a evaluar cuidadosamente las formas en que gastan su tiempo y dinero. Ayúdelos a ver el valor de ahorrar su dinero para comprar algo de mayor valor. Esto no solo les ayuda a aprender a administrar bien sus recursos financieros, también les ayuda a ser buenos administradores de todos los dones y talentos que Dios les ha dado.

- **Dar a Dios y a los demás.** Una manera de enseñar a sus hijos a ser responsables y generosos con su tiempo y dinero es mostrándoles que usted lo hace. Al modelar la generosidad y la confianza en Dios con sus recursos, y al mostrarles la alegría que proviene de dar a otros, sus hijos aprenderán a valorar la generosidad también. Muéstreles que dar no implica solo algo financiero, es dar de nuestro tiempo, atención, servicio, posesiones, talentos y dinero.

**Ayude a sus hijos a comprender el concepto del diezmo e invítelos a hacerlo también.** Anímelos a servir con usted en la iglesia, o a ayudar a algún vecino. Cuando usted dé con un corazón alegre y generoso, ellos verán esas responsabilidades como algo mayor que un deber. Comenzarán a ver que la generosidad es buena para otros y también para nosotros!

Todos queremos estar gozosos al momento de dar, es decir, estar alegres en medio de nuestra responsabilidad. Pero esto puede ser un poco difícil, porque nuestras vidas están llenas de responsabilidades. A veces es difícil estar alegre cuando se está lavando los platos o lavando la ropa. A veces desearíamos no hacernos responsables, e incluso, a veces decidimos no serlo.

Pero cuando tomamos decisiones que no son responsables o cuando no tenemos un corazón alegre al cumplir con nuestras responsabilidades, también tenemos oportunidades de enseñar! Converse con sus hijos acerca de esto. Explíqueles que su decisión pudo no ser la mejor, pero que usted confía en que Dios le ayudará a tomar una mejor decisión la próxima vez.

Recuerde, su objetivo no es ser perfecto, ni criar hijos perfectos. Es enseñar a sus hijos a ser fieles seguidores de Cristo, quienes cada día se esfuerzan por

ser más como Él. Una de las mejores formas de lograrlo es demostrándoles que usted es un fiel seguidor de Cristo, quien cada día se esfuerza por ser más como Él. Mientras viva una vida auténtica de fidelidad, sus hijos verán su ejemplo y aprenderán de sus éxitos y de sus fracasos.



## ACTIVIDAD 1

Dé a los participantes la oportunidad de compartir las respuestas en sus grupos:

- Mencione una responsabilidad que usted tiene. ¿Cómo se siente al respecto?
- ¿Cambia su perspectiva sobre esta responsabilidad cuando la considera una oportunidad para compartir el amor de Dios? Si es así, ¿cómo cambia?

Invite a algunos participantes a compartir sus respuestas con el grupo más grande. Anímelos y agrádzcales por sus opiniones.



## ACTIVIDAD 2

Anime a los participantes a compartir sus opiniones en sus grupos:

- Dé algunos ejemplos de cosas que los niños pueden hacer para cuidarse a sí mismos, como vestirse, preparar su propio refrigerio o comida, o lavar su propia ropa.
- ¿Cuál es una nueva responsabilidad que le gustaría dar a su hijo? ¿Cómo ayudará a su hijo a tener éxito con esta responsabilidad?

Pida a los grupos que compartan algunas respuestas con el grupo más grande. Si es posible, haga una lista en un pedazo grande de papel o pizarra de algunas de las ideas compartidas. Esto ayudará a los padres a pensar en las responsabilidades apropiadas para dar a sus propios hijos.

## SUGERENCIAS

Al darles a sus hijos oportunidades de asumir la responsabilidad de sí mismos, administrar el dinero y dar a Dios y a otros, asegúrese de que estas oportunidades sean apropiadas para su edad y madurez. Esto les ayudará a tener éxito en sus nuevas responsabilidades.

Al considerar las áreas donde sus hijos pueden aprender responsabilidad, asegúrese de caminar junto a ellos mientras aprenden. Pero recuerde que su objetivo es enseñarles cómo cumplir con sus responsabilidades y no hacer

cosas por ellos. Aquí hay una buena manera de enseñar a un niño cómo hacer una nueva tarea:

1. Pida a su hijo que lo observe mientras le explica lo que está haciendo.
2. Hagan la tarea juntos.
3. Pida a su hijo que haga la tarea mientras usted está allí para ofrecer ayuda y orientación, según sea necesario.
4. Deje que su hijo haga la tarea él mismo.

Seguir estos pasos ayudará a sus hijos a entender cómo cumplir con sus responsabilidades y les ayudará a superar los sentimientos de inseguridad o miedo al fracaso.

Recuerde que hacer algo por su hijo que él mismo puede hacer también puede ser perjudicial para su confianza en sí mismo y su independencia. Según Maria Montessori, educadora, científica, médica, psiquiatra, filósofa y psicóloga, «Cualquier ayuda innecesaria puede ser un obstáculo para un niño».

## PARA REFLEXIONAR

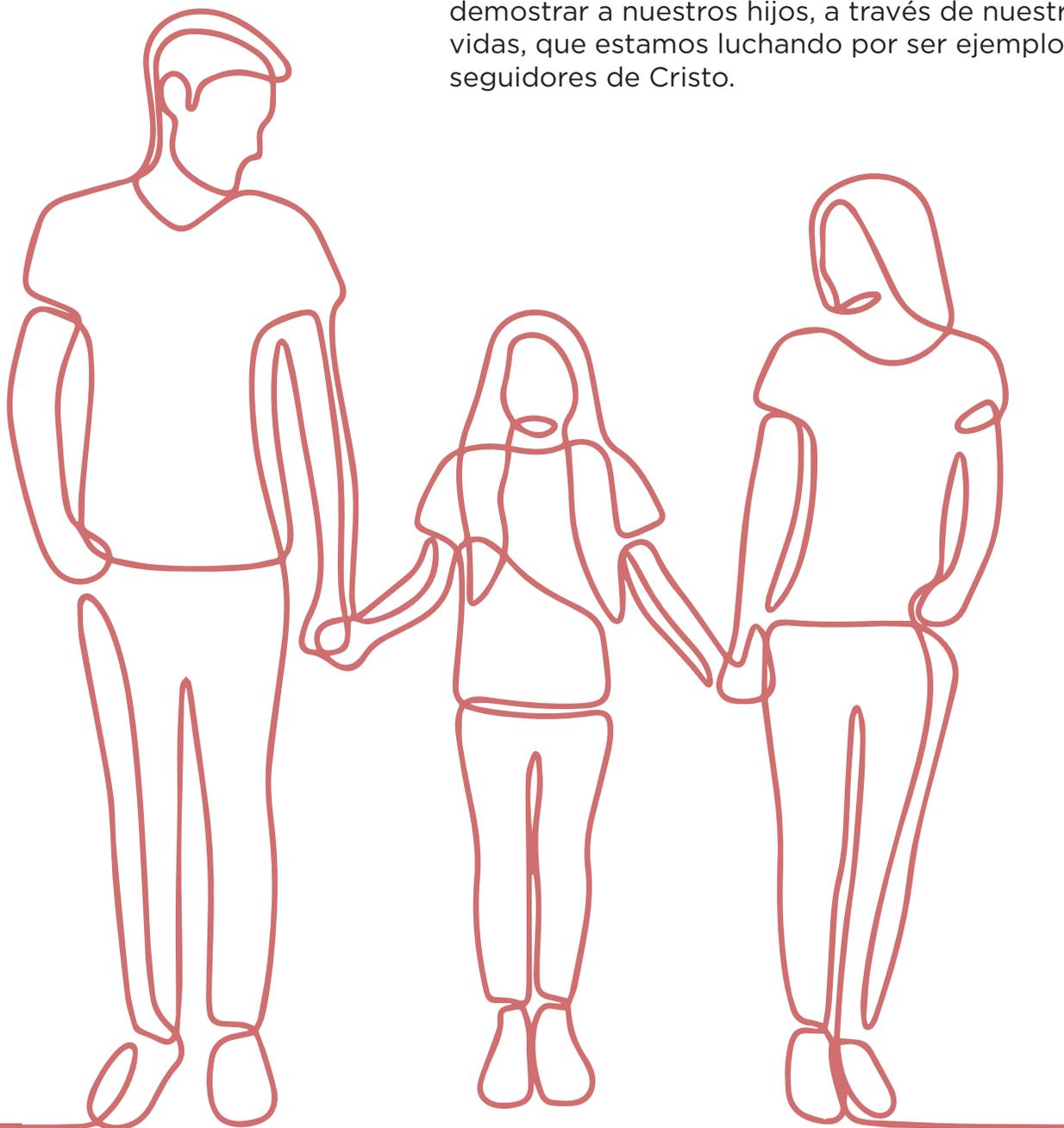
Mientras pensamos en lo importante que es enseñar a nuestros hijos a ser responsables, también es importante considerar la responsabilidad que nosotros tenemos como padres: criar hijos que amen y sigan a Jesús. Como ya hemos aprendido, la responsabilidad es una forma tangible en la cual podemos demostrar el amor de Dios y el amor por los que nos rodean.

# 10 SESIÓN

## EL AMBIENTE DE LA CORRECCIÓN DEL RUMBO

### BIENVENIDA

Hemos hablado acerca de los diferentes ambientes que debemos promover en nuestros hogares para ser padres espirituales, equipados para compartir nuestra fe con nuestros hijos. Algunos están enfocados en el cambio externo de nuestros hijos, como en el servicio y la responsabilidad. Otros están enfocados en el cambio interno, como en la identidad, el amor y el respeto. Lo que vamos a tratar hoy es la unión de todos los ambientes: demostrar a nuestros hijos, a través de nuestras propias vidas, que estamos luchando por ser ejemplo de verdaderos seguidores de Cristo.



Una de las mejores maneras de aprender lo que significa ser seguidores de Jesús es leyendo la Biblia. Así que tengo un desafío divertido para usted. Piense en su libro favorito de la Biblia. Luego, actúe o haga movimientos de mano para ayudar al resto de su grupo a adivinar qué libro eligió.

Dé a los participantes 5 minutos para representar sus libros bíblicos favoritos. Luego continúe enseñando.

- ¿Qué libros eligieron?

Permita que algunos voluntarios compartan sus favoritos.

La mayoría de nosotros amamos los libros de la Biblia que están llenos de historias de la gloria de Dios, las enseñanzas de Jesús, y los acontecimientos de la iglesia primitiva. Muy pocos de nosotros escogemos los libros que se relacionan con las leyes de Dios. Pero aprender a seguir la voluntad de Dios para nuestra vida nos ayuda a ser más como Él. Averigüemos cómo la corrección del rumbo nos ayuda a crecer en fe y a aprender a ser padres espirituales.

## CONTENIDO

**«Como padres, la disciplina de nuestros hijos es probablemente uno de los aspectos que requiere mayor intensidad, en cuanto a tiempo y energía, en nuestra vida diaria.**

**¿Cómo disciplinamos a nuestros hijos y cómo esa disciplina refleja a Dios? Estas son preguntas importantes, y no podemos tomar este aspecto de nuestra crianza a la ligera».** (*Spiritual Parenting*, p.152).

Para muchos padres la disciplina es una de las áreas más difíciles de la crianza. De hecho, la disciplina bíblica puede ser tan desafiante que pone a los padres o tutores en una posición en que no hay otra opción más que orar, lo cual es exactamente lo que todos necesitamos hacer como padres espirituales.

En vez de confiar en nuestra propia sabiduría y fuerza, debemos confiar en el Espíritu Santo para que provea lo que necesitamos.

Escuchen lo que la Biblia dice respecto a la disciplina:

**«Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella. Por tanto, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y de sus rodillas debilitadas. “Hagan sendas derechas para sus pies”, para que la pierna coja no se disloque, sino que se sane».**

Hebreos 12:11-13

La primera parte de este pasaje puede hacernos pensar que la disciplina no produce nada bueno. Pero la disciplina dolorosa no es verdaderamente disciplina, es castigo. El castigo produce dolor sin transformación. Puede que produzca un mejor comportamiento, pero el niño no va a cambiar, ya que su motivación solo será evitar el dolor. La raíz del pecado no se corrige y el corazón del niño no es transformado por Dios.

La oración final de este pasaje se refiere a la disciplina bíblica, que es parte de la crianza espiritual. La disciplina de Dios hacia sus hijos no es para herirlos, sino para sanarlos. Mientras el dolor puede ser parte del proceso, el resultado final es acercarlos a Dios y darles paz.

**Esto significa que no podemos disciplinar con ira. En vez de eso, debemos considerar el objetivo: la sanidad.**



**Consejo para el maestro:** si es posible, comparta un ejemplo de su familia que haya dado como resultado la sanidad. Puede ser difícil compartir algo de su propia vida, pero su honestidad y autenticidad permitirán que los participantes aprendan de su ejemplo y les ayudará a comprender que no es necesario ser perfectos para ser padres espirituales.



## ACTIVIDAD 1

Dé a los participantes alrededor de 5 minutos para discutir estas preguntas en sus grupos. Luego continúe con la enseñanza.

- ¿Qué es lo que la Biblia enseña respecto a la disciplina?
- ¿Es diferente a sus ideas previas respecto a la disciplina? Si es así, ¿de qué manera?

Lo primero que tenemos que comprender respecto a la disciplina bíblica, es que no es para producir dolor, sino sanidad. Es crucial recordar esto, mientras consideramos lo siguiente que debemos aprender en este pasaje: la disciplina bíblica es para guiar a la formación espiritual, más que para simplemente modificar el comportamiento.

Leamos nuevamente el pasaje:

«Ciertamente, ninguna disciplina, en el momento de recibirla, parece agradable, sino más bien penosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella. Por tanto, renueven las fuerzas de sus manos cansadas y de sus rodillas debilitadas. “Hagan sendas derechas para sus pies”, para que la pierna coja no se disloque, sino que se sane».

Hebreos 12:11-13

En general, solemos ser egoístas y preocuparnos únicamente por nuestras propias necesidades. Si continuamos por ese camino por el resto de nuestra vida, lo único que lograremos es ser más egoístas, insolentes y desobedientes. Jamás aprenderemos a no pecar.

Pero este pasaje nos enseña que la disciplina bíblica «produce una cosecha de justicia y paz para quienes han sido entrenados por ella». La disciplina bíblica nos hace más como Jesús. Esto también debería ser cierto en la disciplina que usamos con nuestros hijos.

**Básicamente, el objetivo de la disciplina bíblica es la corrección del rumbo.** Redirigir las opciones pecaminosas de nuestros hijos y allanar el camino para sus pies. De esta manera, estamos creando un ambiente donde los niños dejen de ser egoístas y decidan seguir el camino de Jesús en vez del camino del pecado.

**La disciplina bíblica es formación espiritual.** Es enseñar a nuestros hijos a vivir como Jesús quiere, edificándolos en amor. La disciplina es dolorosa, pero es también una oportunidad para demostrar el amor de Dios. Aquí algunos ejemplos:

- Podemos sentarnos con nuestros hijos y abrazarlos.
- Podemos conversar con ellos y no simplemente darles un sermón.
- Podemos decirles que los amamos, incluso cuando no nos agradan sus decisiones.
- Podemos darles palabras de ánimo, diciéndoles que creemos que la próxima vez serán capaces de tomar mejores decisiones con la ayuda de Dios. Eso les da esperanza.



## ACTIVIDAD 2

Dé a los participantes alrededor de 10 minutos para discutir las siguientes preguntas en sus grupos.

- ¿Cuál es la diferencia entre la formación espiritual y la modificación del comportamiento?
- ¿Cómo podemos usar esta información para hacer que nuestra disciplina sea un mejor reflejo del diseño de Dios?

La última parte de la corrección del rumbo es la cosecha, cuando comenzamos a ver en nuestros hijos sus cambios de comportamiento. Podemos ver sus corazones transformados mientras se van pareciendo más a Jesús. Sin embargo, esto no sucede de inmediato. Como nos enseña el versículo en Hebreos, la disciplina trae paz y justicia «para quienes han sido entrenados por ella».

Aunque el camino puede parecer largo, la corrección del rumbo nos ayuda a seguir el plan de Dios para la disciplina. Por medio de él, Dios nos da paz, nos sana y nos hace más como Cristo. Nos anima saber que la disciplina produce el fruto de justicia y paz en nuestra vida y que lleva a la sanidad. Esto nos hace recurrir a Dios mientras enfrentamos los desafíos, y buscamos y seguimos su diseño para la disciplina de nuestros hijos.

## SUGERENCIAS

**«La corrección del rumbo es una manera amorosa, respetuosa y productiva de lidiar con las fechorías de nuestros hijos. Algunos padres se olvidan de que la forma de corregir el rumbo es tan importante como conseguir que nuestros hijos se comporten bien».** (*Spiritual Parenting*, p.170)

Entonces, ¿cómo puede corregir a sus hijos de manera amorosa, respetuosa y productiva? Aquí hay algunas ideas:

**Modele cómo manejar una situación difícil** manejando la disciplina con paciencia. Mantenga su voz y acciones calmadas, y muestre amor y gracia en su respuesta. Nunca recurra al abuso verbal o físico para corregir el comportamiento de su hijo.

**Asegúrese de que las reglas para su familia son claras y las consecuencias sean consistentes.** Cuando los niños saben qué esperar, pueden tomar mejores decisiones.

**Escuche lo que su hijo tiene que decir.** Puede haber una razón por la que su hijo tomó una decisión inapropiada, como no entender las reglas o tener mayor temor de otra consecuencia, como perder una amistad. Si bien esta razón puede no significar que el niño no tenga que enfrentar las consecuencias, usted puede ayudarlo a aprender a manejar mejor la situación la próxima vez hablando con él.

**Refuerce el comportamiento positivo y desaliente el comportamiento indeseable** prestando atención a las cosas que usted quiere que su hijo haga nuevamente. Si su atención se centra solo en corregir lo negativo, es posible que su hijo tome malas decisiones para llamar la atención. ¡Así que asegúrese de elogiar a su hijo cuando haga algo bien!

**Ayude a su hijo a tomar buenas decisiones** preparándolo de antemano para tener éxito. Por ejemplo, si tiene un compromiso en un momento en que es probable que su hijo tenga hambre, dele un refrigerio o dígale que cuando termine el compromiso, será hora de comer. Si su hijo sabe qué esperar, es más probable que tome mejores decisiones.

**Si el comportamiento no es dañino o peligroso, es posible que desee redirigir en lugar de corregir.** A veces un niño toma una decisión inapropiada porque no ve una mejor. Guiarlo hacia la mejor elección puede ser todo lo que necesita para corregir el comportamiento.

**Pida fuerzas a Dios para criar bien a sus hijos.** ¡La disciplina es un trabajo difícil! Así que asegúrese de pedir a Dios continuamente que le guíe y confíe en Él para darle la paciencia, sabiduría y creatividad que necesita.

## PARA REFLEXIONAR

«Tenga en cuenta que el fruto es justicia y paz para aquellos que han sido educados por Él. Así que este no es un evento único y eso es lo que resulta tan agotador de ser padre. Un día podríamos sentir que fuimos enormemente victoriosos, y luego, al día siguiente, todo se desmorona. ¡Pero como padres espirituales, no podemos rendirnos!

Así que no se rinda. Es un proceso de formación. Cualquier deporte en el que entrene requiere tiempo, esfuerzo y energía; lo hace una y otra vez. Eventualmente, desarrolla ese músculo.

No importa dónde se encuentre en el camino del éxito al hacer esto, ¡quiero felicitarlo si no se ha rendido! Es fundamental que se mantenga firme y centrado en el objetivo de que la paz y la rectitud futuras de sus hijos están en juego.

**Este es un ambiente tan crucial, porque genera dos cosas vitales: justicia y paz. Estos establecen una base para que nuestros hijos escuchen la voz de Dios, lo conozcan y lo obedezcan. Pero mantener este ambiente requiere una enorme cantidad de amor. ¿Podemos hacer esto con nuestras propias fuerzas? No. Necesitamos confiar en el Espíritu de Dios para que nos enseñe a ser padres. ¡Dios es siempre fiel!»** (*Spiritual Parenting*, p.164-165)

# 11 SESIÓN

## EL AMBIENTE DE RECONOCIMIENTO

### BIENVENIDA

Para comenzar con esta sesión les pediré que respondan en sus cuadernos de actividades esta pregunta:

- ¿Por qué es importante sentir que somos reconocidos?

### CONTENIDO

Una de las necesidades básicas humanas es el deseo de ser reconocido y amado.

La Palabra de Dios dice que nadie nos conoce mejor y nos ama más que Él.



«Señor, tú me examinas, tú me conoces.  
Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto;  
aun a la distancia me lees el pensamiento.  
Mis trajines y descansos los conoces;  
todos mis caminos te son familiares.  
No me llega aún la palabra a la lengua  
cuando tú, Señor, ya la sabes toda.  
Tu protección me envuelve por completo;  
me cubres con la palma de tu mano».

Salmos 139:1-5

Dios nos conoce completamente, mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos. Él nos ama por completo, camina siempre con nosotros y su mano está sobre nosotros. ¡Esto es realmente increíble! Pero aún más increíble es el hecho de que Él ha decidido revelarse a nosotros. ¡El Dios infinito del universo quiere que tengamos una relación con Él!



## ACTIVIDAD 1

- Anime a los participantes a sacar sus cuadernos de actividades y buscar la tabla de esta sesión. Pídales que escriban cómo se ven a sí mismos en la columna de la izquierda. Dé a los participantes 5 minutos para llenar la columna de la izquierda.

Invite a algunos voluntarios a compartir sus ideas.

- Ahora, tome unos cinco minutos para orar y preguntar a Dios cómo Él lo ve a usted. Al considerar quién es Dios y lo que Él le dice, escriba cómo Dios lo ve en la columna de la derecha de la tabla. Dé a los participantes 5 minutos para orar y llenar la columna de la derecha de la tabla.

Ser reconocido es importante para nosotros y también para nuestros hijos. Saber que son reconocidos y amados por Dios les da la confianza para convertirse en las personas que Dios quiere que sean.

Cuando creamos un ambiente de reconocimiento estamos ayudando a nuestros hijos a ver que son conocidos por Dios y que ellos también pueden conocerle. ¿Recuerda los objetivos que establecimos para la crianza espiritual en la primera sesión?

## Los objetivos como padres espirituales es que nuestros hijos:

- **Oigan y conozcan la voz de Dios.**
- **Deseen obedecerla.**
- **Confíen en el poder del Espíritu Santo para que les ayude a obedecerla.**

Para que nuestros hijos conozcan la voz de Dios, deben conocer a Dios. A medida que desarrollan una relación con Él, comenzarán a alinear su comportamiento con su voluntad. Pero no solo ellos, también nosotros necesitamos aprender a reconocer la voz de Dios en la medida que nos relacionamos con Él.

**«Cuando conocemos su carácter y lo que lo entristece o alegra, aprendemos a vivir correctamente. Su Palabra y su Espíritu actúan como guías para comprender lo que significa vivir en una relación con nuestro Padre Dios».**  
(*Spiritual Parenting, p.195*)

Tenemos el privilegio de guiar a nuestros hijos para que conozcan a Dios. Podemos lograrlo creando un ambiente en nuestros hogares basado en conocer a Dios, creer en su Palabra y en tener una relación con Él por medio de Jesús.

Podemos crear un ambiente de reconocimiento al demostrar a nuestros hijos que son conocidos por Dios y que nosotros también le conocemos a Él. Como embajadores del Padre frente a nuestros hijos, podemos afirmar lo que Dios dice de ellos y recordarles que son amados. Cuando están desanimados o frustrados, podemos recordarles que sus éxitos o fracasos no los definen, ellos son conocidos y amados por quién los creó.

Esto es más que saber de Dios. Memorizar versículos bíblicos y datos puede ser útil para nuestros hijos en tiempos difíciles. Cuando guardan su Palabra en sus corazones, ella puede llevarlos a la verdad al momento de ser tentados a creer las mentiras del mundo. Pero eso no reemplaza el conocer a Dios y el tener una relación con Él. Es nuestro trabajo como padres crear un lugar donde los niños conozcan quién es Dios, oigan su voz, la obedezcan y confíen en la dirección de su Espíritu.

### **ACTIVIDAD 2**

- Mencione un nuevo hábito o práctica que puede adoptar para ayudar a su hijo a sentir que es reconocido y comprendido.

Dé a los participantes unos minutos para pensar y escribir la respuesta en el cuaderno de actividades. Luego invite a algunos voluntarios a compartir sus

opiniones Si es posible, comparta un ejemplo de cómo usted ha ayudado a su hijo a sentirse reconocido y comprendido, y las formas en que eso ha animado a su hijo.

¡Crear un ambiente de reconocimiento también significa ayudar a sus hijos a ver que son conocidos por usted! Los niños desean la aprobación y el amor de sus padres. Si se sienten seguros de que los conoce y los ama, tendrán la confianza para superar los desafíos que enfrentan. Cuando vean que los conoce y sepan para qué fueron creados por Dios, crecerán, aprenderán y prosperarán.

## SUGERENCIAS

Aquí hay algunas maneras prácticas de mostrarle a sus hijos que usted los conoce:

Guarde su teléfono celular, computadora u otra tecnología cuando esté pasando tiempo con sus hijos. Merecen toda su atención.

En lugar de reconocer los logros de sus hijos con regalos tangibles, tales como recompensas o comida, alábelos. Los niños necesitan esas palabras de reconocimiento. Ningún regalo es mejor para un niño que el cumplido sincero de una persona que es importante para él, especialmente un padre.

Cree oportunidades para conversar y escuche atentamente lo que dicen. Esto ayudará a sus hijos a ver que usted los conoce y los escucha.

Jueguen y hagan actividades juntos como familia, esto ayudará a sus hijos a descubrir sus habilidades y talentos dados por Dios.

Enfoque sus cumplidos en sus talentos y no en su apariencia exterior. Esto refuerza el concepto de que una persona debe ser valorada por su carácter, no por su apariencia.

Como padres, tenemos el privilegio de reconocer e identificar cada uno de los talentos y dones que el Señor ha dado a nuestros hijos. Deben saber que sus habilidades, inteligencia y talentos son dones de Dios y no simplemente sus propias capacidades humanas.

Recuerden a sus hijos que Dios los conoce y los ama. Alaben a Dios con ellos cuando Él les ayude a superar una situación difícil. Esto fomenta su fe y convicción de que pueden llegar a ser las personas que Dios quiere que sean.

## PARA REFLEXIONAR

### Nuestra esperanza y llamado

**«Conocer a Dios incluye conocer la esperanza a la que nos ha llamado.** ¡Qué gran oración para nuestros hijos! Anhelamos que sus hijos lo conozcan y, por lo tanto, conozcan la esperanza de su llamado. Esta es la esencia de por qué cada uno de nosotros estamos aquí en la tierra.

Este conocimiento responde a preguntas épicas: ¿quién es Dios? ¿Cómo me ha ungido para vivir mi vida? ¿Cuál es mi vocación? ¿Cuál es mi propósito aquí en la tierra? La esperanza de nuestro llamado, a través del poder de Cristo, es la razón por la que vivimos y respiramos. Cada uno de nosotros tiene un papel especial que desempeñar en la gran narrativa de Dios. A medida que sus hijos crecen, podrá ver que estas son las preguntas fundamentales con las que luchan. ¡Es imperativo que los prepare para saber dónde ir para obtener las respuestas a esas preguntas!» (*Spiritual Parenting*, p.197)

**La conclusión es que tanto nosotros como nuestros hijos debemos aprender a comprender la voz de Dios sabiendo quién es Él. A medida que aprendemos a conocer su carácter y aquellas cosas que le traen tristeza o placer, aprendemos a vivir nuestras vidas en consecuencia. Su Palabra y su Espíritu actúan como guías para que entendamos lo que significa vivir en relación con Dios nuestro Padre».** (*Spiritual Parenting*, p.195)

# SESIÓN 12

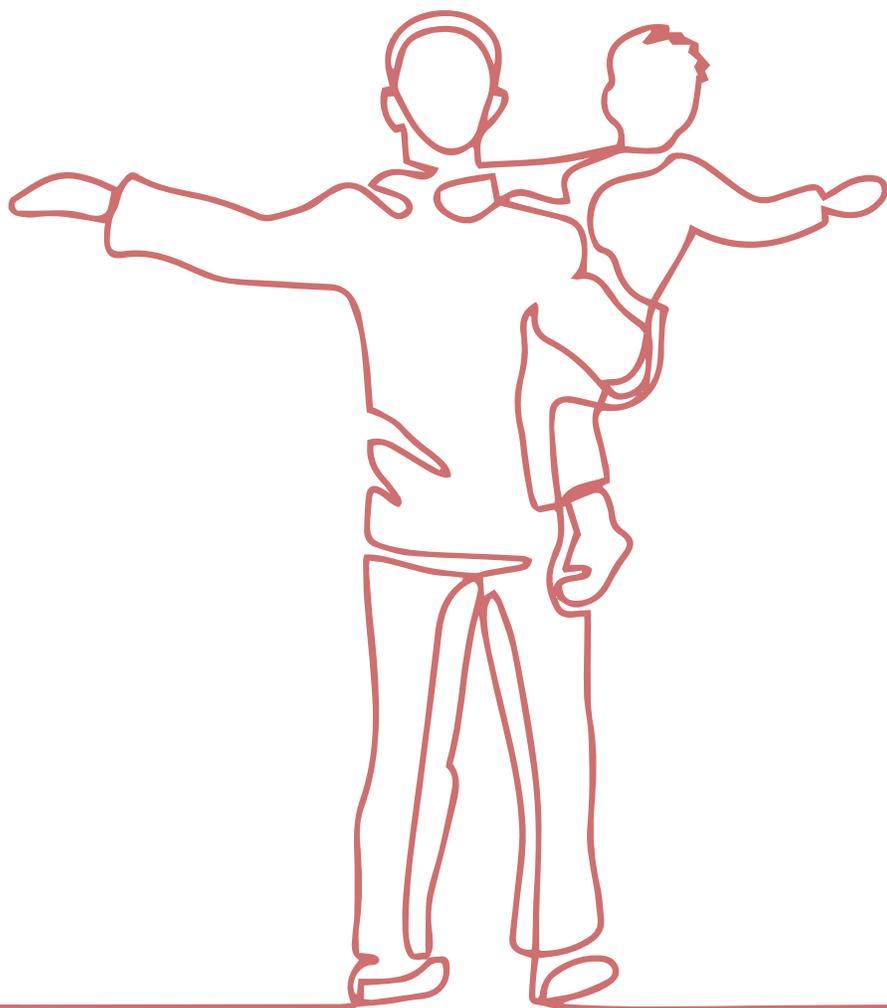
## EL AMBIENTE DE EJEMPLO

### BIENVENIDA

Invite a los participantes a conversar sobre las siguientes preguntas en sus grupos:

- ¿Qué cosas positivas han aprendido sus hijos por la forma en que usted habla y actúa?
- ¿Qué cosas negativas han aprendido sus hijos por la forma en que usted habla y actúa?

Invite a algunos de los participantes a compartir sus pensamientos. Asegúrese de animarlos, ya que compartir áreas de preocupación sobre sí mismos y su crianza puede ser difícil.



Como puede ver, imodelar es una forma poderosa de aprender! Desde que los niños son pequeños, imitan lo que hacemos cuando aprenden a comer, hablar, caminar, y jugar. Es por eso que es importante crear un ambiente de ejemplo para mostrar a nuestros hijos lo que significa ser fieles seguidores de Cristo.

- Cuando piensa en ser ejemplo de fe para sus hijos a través de su vida, ¿cuáles son las cosas que le preocupan? ¿Cuáles son las áreas donde siente que puede dar un buen ejemplo?

Dé a los participantes unos minutos para pensar y orar.

## CONTENIDO

**«Las mejores cosas que sus hijos aprenderán acerca de Dios serán al verlo tratar de descubrirlo por usted mismo. Jesús dijo: «Busca y encontrarás». No siempre harán lo que usted les diga que hagan, pero serán - buenos y malos- como ven que usted es. Si sus hijos lo ven buscando, ellos buscarán, la parte de encontrar depende de Dios».**

*(Spiritual Parenting, p.201)*

**Los niños aprenden por imitación**, y sus primeros modelos a seguir suelen ser sus padres y parientes cercanos. Probablemente no nos damos cuenta de cuántas cosas les enseñamos a nuestros hijos por nuestra manera de vivir. Algunas de esas cosas son hábitos y prácticas positivas, pero otras son menos admirables.

Puede ser abrumador pensar que nuestros hijos están aprendiendo de todo lo que hacemos. Podemos estar preocupados de que vamos a transmitir todas nuestras debilidades y ninguna de nuestras fortalezas. Pero al vivir nuestra fe auténticamente frente a nuestros hijos, podemos ayudarles a aprender lo que significa seguir a Jesús en nuestra vida cotidiana.

Para hacer esto correctamente, debemos ser intencionales en hacer crecer nuestra propia fe. La Biblia nos enseña que podemos seguir aprendiendo a ser fieles seguidores de Cristo siendo ejemplo.

**«Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados».**

**Efesios 5:1**

Nuestro objetivo como cristianos es ser más como Jesús. La jornada de la crianza espiritual consiste en ser transformados por Dios mientras guiamos a nuestros hijos.



## ACTIVIDAD 1

Pida a los participantes que conversen sobre las siguientes preguntas en sus grupos.

- ¿Qué características de una vida cristiana le gustaría ver en sus hijos?
- ¿Qué características de una vida cristiana usted puede modelar para ayudar a sus hijos a desarrollar su fe?

Dé a los participantes 5 minutos para discutir sus respuestas. Luego invite a algunos participantes a compartir sus respuestas con todo el grupo. Si es posible, escriba sus respuestas en una pizarra o en un papel grande.

**«Los conceptos de permanecer en Cristo y permitir que su Espíritu guíe nuestras vidas son dos procesos de crecimiento espiritual. En cualquier relación, mientras más conocemos y comprendemos a la persona que amamos, más crece nuestra comprensión respecto a la forma en que podemos responder mejor. La vida cristiana se trata de responder a Dios. Desde el momento que elegimos rendir nuestras vidas a Él y aceptamos el don de la salvación ofrecida por Jesús, comenzamos el viaje de la transformación relacional».** (*Spiritual Parenting, p.210* )

Cuando aprendemos quién es Dios por medio de su Palabra y seguimos el ejemplo de Jesús, orando y pidiendo al Espíritu Santo que nos dé la fuerza para obedecer la voluntad de Dios para nuestra vida, **comenzamos a crecer**. Y cuando confiamos en Él para que nos ayude, Él nos da la capacidad de ser ejemplo de una vida que se ha rendido a Dios para su gloria y no para la nuestra.



## ACTIVIDAD 2

Piense durante unos minutos acerca de estas preguntas y escriba sus respuestas en el cuaderno de actividades.

- ¿De qué manera usted puede comenzar a profundizar su propia fe? Decida una acción que hará la próxima semana para lograr este objetivo.
- ¿De qué manera usted puede comenzar a profundizar su fe como familia? Decida una acción que hará la próxima semana para lograr este objetivo.

Dé a los participantes unos 5 minutos para responder las preguntas. Luego, invítelos a compartir sus breves respuestas y comentar sobre algunas de ellos para motivarlos.

## SUGERENCIAS

A continuación, algunas de las maneras en que los padres pueden ser de ejemplo para sus hijos:

**Muestre a sus hijos cómo vive su fe de manera auténtica**, ya que ellos a través de su ejemplo también podrán seguir a Jesús en su vida diaria.

**Si usted quiere que ellos le escuchen, enséñeles a escuchar escuchándolos primero.** ¿Cuántas veces sus hijos vienen muy alegres e ilusionados a contarle algo y se encuentran con un: «ahora no» o una actitud evasiva?

**Valorice las situaciones cotidianas**, como sostener la puerta a alguien, devolver el dinero que le dieron de más en un centro comercial, llegar puntual a la iglesia y a los compromisos establecidos, saludar, ofrecer ayuda, etc.

**Las acciones son más importantes que las palabras.** Los niños notarán si mentimos, incluso si les hemos dicho que no mientan. Nos oirán cuando nos quejemos, aunque no les permitamos quejarse. ¡Nuestras elecciones les enseñan mucho más que nuestras palabras!

**Los niños ven cómo sus padres responden en tiempos de crisis**, por lo que es importante mostrarles a través de nuestras acciones en tiempos difíciles que confiamos en Dios para que nos ayude. Demuestre con el ejemplo que confía en Dios para caminar con usted cada vez que enfrente pruebas.

## PARA REFLEXIONAR

Piense en una situación en la que tuvo que perseverar a través de la dificultad.

- ¿Qué fue lo más importante que aprendió de esa experiencia?
- ¿Cómo se encontró con Dios en esa experiencia?
- Comparta esa historia con su hijo para ayudarlo a entender la perseverancia.

«A medida que nos esforzamos por influir en nuestros hijos a través de nuestro ejemplo, debemos determinar perseverar. Tal vez esta palabra le suene aburrida porque ya está perseverando en muchos frentes. Es posible que sienta que está perseverando con su hijo a través del entrenamiento para ir al baño, o lidiando con los años de la adolescencia. Pero nunca debemos olvidar que una de las cosas más importantes que hacemos como padres espirituales es perseverar... **Esta es la visión para nosotros como padres espirituales:**

**perseveramos en amar a Cristo en nuestro corazón y con nuestras acciones, en confiar en Él por lo que solo Él puede dar, y luego modelamos esto a nuestros hijos.** Perseveramos y no nos damos por vencidos. No abdicamos ante nadie más. No ponemos excusas por la forma en que fuimos criados o los recursos que no teníamos. Caminamos por fe y damos gracias a Dios, quien nos los confió en primer lugar. Peleamos la buena batalla todos los días, sabiendo que no podemos modelar algo que aún no poseemos». (*Spiritual Parenting*, p.214)

## CIERRE Y ORACIÓN

Repasemos los 10 ambientes que aprendimos que nos ayudarán a llevar a nuestros hijos a una vida de fe y enseñar a la próxima generación cómo seguir a Dios.

**1. Narración.** Contar la gran historia. El poder de la Gran Historia de Dios impacta nuestras vidas al brindarnos una perspectiva impresionante de cómo Dios se ha estado moviendo a lo largo de la historia. Nos motiva a ver cómo Dios está usando la vida de cada persona y está creando una historia única que merece ser contada para la gloria de Dios.

**2. Identidad.** Este ambiente destaca quiénes somos en Cristo. Según Efesios: hemos sido elegidos, adoptados, redimidos, sellados y se nos ha dado una herencia en Cristo. Esta convicción permite a los niños mantenerse firmes contra las identidades que podrían alejarlos de Dios en este mundo.

**3. Comunidad de fe.** Dios nos diseñó para vivir en comunidad y experimentarlo de maneras que solo pueden suceder en la proximidad unos de otros. La comunidad de fe crea un ambiente para equipar y disciplinar a los padres, celebrar la fidelidad de Dios y brindar una riqueza de adoración a través de la tradición y los rituales que ofrecen a los niños una identidad.

**4. Amor y respeto.** Sin amor, nuestra fe se vuelve inútil. Este ambiente reconoce que los niños necesitan un ambiente de amor y respeto para ser libres de recibir y dar la gracia de Dios. Es innato en este ambiente el valor de que los niños sean respetados porque encarnan la imagen misma de Dios. Debemos hablarles a ellos y no de ellos, y comprometernos con un ambiente donde el amor y la aceptación nunca sean retenidos debido al comportamiento.

**5. Servicio.** Esta postura del corazón plantea la pregunta: «¿Qué hay que hacer?» Le permite al Espíritu Santo cultivar la sensibilidad hacia los demás con una causa que es más grande que la vida individual. Ayuda a cumplir el mandato de que, como seguidores de Cristo, debemos ver nuestra vida como un sacrificio vivo que damos generosamente.

**6. Fuera de la zona de comodidad.** A medida que los niños tienen el desafío de salir de su zona de comodidad desde una edad temprana, aprenden y experimentan una dependencia del Espíritu Santo para equiparlos y fortalecerlos más allá de sus habilidades y deseos naturales. Este ambiente inspira a una generación a buscar no consuelo, sino una vida radical de fe en Cristo.

**7. Responsabilidad.** Este ambiente permite a los niños tomar posesión de sus vidas, dones y recursos ante Dios. Además, los niños tienen el desafío de asumir la responsabilidad de sus hermanos y hermanas en Cristo, así como de aquellos que están espiritualmente perdidos. Nuestra esperanza es que el Espíritu Santo use este ambiente para nutrir a cada niño dentro de una cosmovisión con mentalidad de reino, desde un lugar no de carga sino de alguien a quien se le ha confiado un gran llamado.

**8. Corrección de rumbo.** Este ambiente surge de Hebreos 12: 11-13, y es lo opuesto al castigo. En cambio, la disciplina bíblica para un niño abarca:

- Una temporada de dolor.
- Una oportunidad para construir en el amor.
- Una visión de un camino corregido con el propósito de sanar en su esencia.

**9. Reconocimiento.** Nada es más importante que conocer y ser conocido por Dios. Vivimos en un mundo que niega la verdad absoluta y, sin embargo, la Palabra de Dios ofrece precisamente eso. A medida que nosotros, al conocer personalmente a Dios, creamos un ambiente que defiende y muestra la verdad de Dios, les damos a los niños la seguridad de ser conocidos por Dios a través de una relación con Él en Cristo.

**10. Ejemplo.** El contenido bíblico debe expresarse en una vida práctica para que marque una diferencia espiritualmente. Saber es el «quién», mientras que modelar es el «cómo». Este ambiente es un ejemplo práctico de lo que significa para los niños poner su fe en acción. (*Spiritual Parenting, p.39-41*)

## ORACIÓN

¡Tenemos mucho que celebrar hoy! ¡Han completado la capacitación de la Escuela de crianza espiritual! Como mencionamos, la crianza espiritual requiere transformación en sus vidas como en la de sus hijos. Su compromiso de fortalecer su propia fe y compartir su fe con sus hijos es importante para celebrar, ¡así que vamos a celebrar!

**Opcional:** dé a los participantes papel y lápices de colores, marcadores, bolígrafos o lápices. Invítelos a escribir o dibujar lo más importante que obtuvieron de las sesiones de crianza espiritual. Anímelos a hacer dibujos o palabras decoradas. Luego, ayúdelos a pegar sus papeles en una de las paredes de su espacio.

¡Miren lo que han logrado! Es emocionante ver todo lo que han aprendido y pensar en las formas en que su aprendizaje atraerá a sus hijos hacia el Señor. Para celebrar, vamos a dar gracias. Vamos a dar gracias al Señor por todas las cosas que han aprendido y las formas en que Él usará esto para transformar la vida de sus hijos.

Elija una o dos de las siguientes actividades de oración para terminar esta capacitación.

El propósito de este tiempo es celebrar juntos sus logros y renovar el compromiso de los participantes de convertirse en los padres espirituales que Dios los ha llamado a ser.



**Consejo para el maestro:** invite a los participantes a pararse en círculo uno frente al otro. Si tiene un grupo muy grande, es posible que necesite dividir a los participantes en algunos grupos más pequeños para esta actividad.

### Opción #1:

Al comenzar, van a tomar turnos diciendo oraciones rápidas y cortas agradeciendo a Dios por lo que han aprendido.

La idea es decir solo unas palabras y luego dejar que alguien más lo haga. Por ejemplo, podría decir: «Gracias Dios por la oportunidad de conocer nuevos amigos». Luego, la siguiente persona tendría su turno. No necesita ir en un orden específico, y está bien si las personas dicen lo mismo o algo similar a otros. ¿Están listos? ¡Empecemos!

Comience la oración compartiendo su propia oración. Luego, dé a los participantes unos minutos para compartir sus oraciones. Si las oraciones se ralentizan, puede intentar compartir otra idea. Cuando sienta que todos los que quisieron han tenido su turno, termine la oración.

### Opción #2:

Ahora vamos a orar unos por otros. Comenzaré orando por la persona que está a mi izquierda. Cuando termine, tocaré a esa persona en el hombro, y ella orará por la persona a su derecha. Continuaremos hasta que todos en el círculo hayan orado por nosotros. Pueden orar en voz alta o en silencio, lo que sea que les resulte más cómodo.

Luego agradezca a los participantes y hágales saber que usted está disponible para aconsejar y orar con ellos si necesitan algún estímulo en su jornada de crianza espiritual. Si usted está proporcionando certificados, dé a los participantes sus certificados en este momento.

### Opción #3:

Vamos a cerrar con una oración final todos juntos:

**«Querido Padre celestial:**

**Gracias por confiarme estos niños. Gracias por darme el privilegio de dirigirlos a ti, aunque a veces me siento tan indigno de este rol. Ayúdame a ser un padre espiritual con ojos para ver lo que más te importa. Oro para que tú me muestres cómo crear estos ambientes en mi hogar y en mi vida de tal manera que reflejen la verdad de quién eres para ellos. Quiero que te conozcan precisa y plenamente. Que nuestro hogar sea un lugar donde la verdad y el amor prevalezcan sobre todo lo demás, y que tus planes para mis hijos, y para mí, se cumplan mientras nos sometemos a tus deseos. Por favor, revélame tus deseos, y moldea mi corazón para que te escuche y obedezca. Confío en que tu Espíritu me guíe, me dé la sabiduría y el poder para hacer las cosas que deseas. Soy tuyo. Nuestra casa es tuya. Estos niños son tuyos.**

**¡Seas glorificado! ¡Amén!»** (*Spiritual Parenting*, p. 215-216).

## Crianza Espiritual

Publicado por David C Cook  
4050 Lee Vance Drive  
Colorado Springs, CO 80918 U.S.A.

El logotipo del círculo gráfico C es una marca registrada de David C Cook.  
Todos los derechos reservados.

Excepto por breves extractos para fines de revisión,  
ninguna parte de este libro puede reproducirse o utilizarse  
de ninguna forma sin permiso por escrito de la editorial.

© 2022 David C Cook

**La Escuela de Crianza Espiritual** es una aplicación práctica del libro original:  
«*Spiritual Parenting*» de Michelle Anthony (2010), David C Cook.

La guía ha sido desarrollada por David C Cook, y la colaboración de Karol  
Flores de Chile, psicóloga y de Gabriela Pandolfo de Madrazo, pastora  
(Asamblea de Dios, Uruguay) y psicóloga.

Su uso está sujeto al Acuerdo de Licencia de Usuario Final (EULA) y cualquier  
condición o restricción adicional que pueda acompañar al producto. Los  
productos digitales no pueden ser devueltos, vendidos o relicenciados. Lea el  
texto completo del Acuerdo de Licencia de Usuario Final de David C Cook en:  
<https://davidccook.org/eula/>

Todas las citas de la Escritura, a menos que se indique lo contrario, fueron  
tomadas de LA SANTA BIBLIA, NUEVA INTERNACIONAL © VERSIÓN 1999 por  
la Sociedad Bíblica Internacional.

Le animamos a enviarnos sus preguntas, comentarios e historias relacionadas  
con los cursos de la Escuela de Crianza Espiritual a [GlobalResources@  
davidccook.org](mailto:GlobalResources@davidccook.org) y también puede comunicarse al sitio Facebook [https://www.  
facebook.com/David.C.Cook.Latinoamerica](https://www.facebook.com/David.C.Cook.Latinoamerica)

**¡Gracias por aceptar el desafío de ayudar a los padres de su  
comunidad a convertirse en los hacedores de discípulos que Dios ha  
llamado!**

**DAVID C COOK™**

*transforming lives together*